

Giovanni Maria Vian

«A Juan Pablo I no se le beatifica por Papa, sino porque fue un cristiano de los pies a la cabeza»

Pág. 21



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 8 al 14 de
septiembre de 2022
Nº 1.273
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Cáritas se prepara para un otoño negro

La elevada inflación provoca un aumento de las demandas de ayuda

ESPAÑA Son varias las Cáritas diocesanas que ya hablan abiertamente de un crecimiento de las necesidades de las familias por la subida generalizada de precios, que afecta a productos básicos. Los costes relativos a la vivienda, donde se incluyen la electricidad y el gas, crecieron un 23 % en el último año, mientras que los alimentos lo hicieron en un 13,5 %. Esto ha provocado que

las familias más vulnerables necesiten soporte para llenar la nevera, pagar recibos o hacer frente a imprevistos. En esta conyuntura, la entidad eclesial se centra en atender todas las demandas posibles en función de los recursos disponibles y en denunciar la situación en la que viven algunas personas para que los poderes públicos actúen. Hay margen. **Editorial y pág. 14**



↑ Una mujer paga la compra en una frutería del mercado de Triana, en Sevilla.

RAÚL DOBLADO

Los cardenales avalan las reformas de Francisco

MUNDO El Papa reunió a finales de agosto a 197 purpurados del mundo entero para reflexionar sobre *Praedicate Evangelium*. Aludiendo a Pablo VI, les dijo que son «corresponsables» del presente y futuro de la Iglesia. **Pág. 6**

La Iglesia cura a 80.000 sirios vulnerables



MUNDO El proyecto Hospitales abiertos, respaldado por el Vaticano desde 2017, facilita atención sanitaria gratuita en Siria. Muchos pacientes son musulmanes. **Pág. 9**

Así vivieron las Misioneras de la Caridad su expulsión de Nicaragua

MUNDO El Gobierno de Ortega ha rencuñado su ofensiva contra la Iglesia. «Hemos podido hacernos uno con Cristo», recuerdan en *Alfa y Omega* las monjas fundadas por la madre Teresa, forzadas a dejar el país. **Pág. 12**

¿Qué hemos hecho mal contra el fuego?

ESPAÑA 293.155 hectáreas de España han ardido en lo que va de año, uno de los peores datos de las últimas décadas. En el Tiempo de la Creación, la Iglesia en las zonas afectadas pide mejorar la conservación. **Editorial y pág. 15**

TRIBUNA

Volver a la Luna, un signo de paz



JUAN MANUEL DÍAZ PARRONDO

Periodista especializado en exploración espacial

Pág. 24

IGLESIA
AQUÍNos vamos de
campamentoLUIS ÁNGEL
ROLDÁN

«En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zácarías y saludó a Isabel» (Lucas 1, 39). María se puso en camino para ayudar a su prima Isabel, que la necesitaba. Es el inicio del Evangelio del día de la Asunción de Nuestra Señora.

Hace un mes Arón tuvo un accidente bastante fuerte y no puede ir a ayudarnos con la cocina al campamento que hacemos con niños y jóvenes en un pueblo de la montaña. Nos pasaba como a Isabel, necesitábamos ayuda y... sucede que el Evangelio sigue siendo actual siempre.

Estamos reunidos el grupo de monitores, la mitad son nuevos, retomamos esta actividad después de estos años de pandemia y nos encontramos con esta complicación añadida. Nos miramos, preguntándonos qué hacer. El presupuesto es mínimo, funcionamos sin ninguna subvención y con mucho voluntariado, es un campamento sencillo, austero, hecho con mucha ilusión y con pocas cosas. ¿Vamos a poder hacer el campamento? Con los niños y jóvenes apuntados somos 70 y... ¡buff!

Dando vueltas a la cabeza vuelvo para casa y casi me doy de morros con Abel. «¿Cómo vas?», le pregunto. Tiene una hernia discal que no le deja subir el andamio desde hace dos años. Entramos en el bar a tomar un vino y después de un rato me dice: «Yo voy de cocinero al campamento, los días que me deje este dolor!». No me lo puedo creer, la vida y la gente te sorprenden más de una vez. «Es una manera de devolver lo que también a mí me dieron, de cuidar unos valores, de hacer la vida juntos». Eso me dijo Abel.

Esa misma noche llama Jorge, uno de los monitores, diciendo que su abuela y la abuela de Silvia están dispuestas a ir a echar una mano en la cocina.

Y así hemos podido realizar el campamento los setenta y tantos niños y jóvenes de estos pueblos en la montaña bajo el manto del cielo estrellado, disfrutando de unos días de convivencia, entrega generosa, conociéndonos y aprendiendo juntos, como esos superhéroes sencillos que nuestros pueblos y nuestro mundo necesitan. Y estamos contentos creyendo que la vida es un poco mejor así. ●

Luis Ángel Roldán es sacerdote y atiende 18 pueblos en la provincia de Palencia



LUIS ÁNGEL ROLDÁN

ENFOQUE

REUTERS / RODRIGO GARRIDO



↑ Partidarios del rechazo celebrando el resultado.

Chile: no a una constitución «radical»

Chile ha dado la espalda al actual proyecto de una nueva constitución, que establecía derechos como la salud pública y universal, la educación gratuita o el aborto y limitaba la libertad religiosa. En el referéndum celebrado este domingo 4 de septiembre, el 62 % de los chilenos –la participación era obligatoria– han optado por el rechazo y solo el 38 % se han decidido por la aprobación. El resultado «no significa que no haya necesidad de un nuevo andamiaje constitucional para los desafíos y cambios que exige la sociedad». Hace falta, pero este debe estar libre del extremismo. «Lo que ha fracasado esta noche ha sido una propuesta radical», que indica que «hoy, sin duda alguna, es el momento de los moderados», asegura José Antonio Rosas, director general de la Academia Latinoamericana de Líderes Católicos, con sede en Chile.

IGLESIA ALLÍ

Faltan parejas



JOSÉ MARÍA
CANTAL RIVAS

No es normal. Esta situación no es normal. En Argelia la Iglesia se compone de un 90 % de solteros. Religiosas, estudiantes venidos de África a la universidad, sacerdotes, empresarios, empleados de compañías petrolíferas, migrantes, diplomáticos y, en muchos casos, argelinos cristianos. Esta situación tan anormal hace que muchos crean que el celibato es obligatorio para quien desea ser cristiano. Y, en nuestro contexto, además, se nos lanza a menudo, a modo de provocación, el dicho musulmán que afirma: «El matrimonio es la mitad de la religión».

Para colmo de males, acabamos de perder a Hans de un infarto. Él y su esposa, suizos los dos, llegaron a Túnez, donde él había conseguido un puesto como profesor en la universidad. A los once años se mudaron a Argelia, donde lanzó su propio negocio de formación para empresas. Aquí han pasado los últimos 19 años. Sus dos hijos fueron a la escuela pública argelina. Todos en casa hablaban árabe. Y en la parroquia, la guitarra de Hans y la presencia



JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS

de su familia eran como una luz que irradiaba felicidad: Cristo puede llenar de felicidad el corazón de unos esposos, de una familia.

En el Nuevo Testamento (Hch 18, 1-3) hay un matrimonio que a menudo pasa desapercibido: Priscila y su marido Aquiles, curtidores de tiendas, como san Pablo, con quien pasaron juntos mucho tiempo. Esta discreta pareja (aunque mencionada varias veces: Hch 18, 18.19.26; Rm 16, 3; 1 Co 16,19 ; 2 Tm 4,19) jugó un papel esencial en la vida espiritual y en la obra evangelizadora de san Pablo.

Ser cristiano en familia es una vocación plena. Estar enamorado de su

cónyuge y de Cristo, derrochar tiempo y ternura con sus propios hijos y mantener el corazón abierto a otros hijos de Dios; esto y más hacen que el Evangelio sea plenamente humano. Una Iglesia de solteros —ya lo sean de por vida o por las circunstancias del momento— se parece a un club de ascetas. Y esos clubes no traen nunca nada bueno. Dichosas la comunidades que tienen parejas de novios, familias, abuelos y nietos en su seno. Dichosos los que aman, en pareja, en familia, a Cristo. ●

José María Cantal Rivas es padre blanco en Argelia

El Papa da su apoyo al Villa de Pitánxio

El Papa Francisco se encontró este miércoles tras la audiencia general con algunos de los familiares de los 21 fallecidos en el naufragio del Villa de Pitánxio, acaecido el pasado mes de febrero en las costas de Canadá. El apoyo del Pontífice, que ya había enviado un telegrama al arzobispo de Santiago de Compostela cuando se produjo el suceso, llegó un día antes de la votación en el Parlamento Europeo, a instancias de los familiares, de que se pida al Gobierno de España que baje al buque, que recreará lo sucedido con una maqueta.



↑ Las familias reclaman que se baje al pecio para investigar.

CEDIDA POR LUIS HERRERA TEJEDOR

La Santa Sede ya tiene director de Recursos Humanos y es español

Por primera vez en la historia, la Santa Sede tendrá un director de Recursos Humanos. Y el elegido para estrenar este nuevo cargo es laico y español. Se trata de Luis Herrera Tejedor, con una amplia experiencia en este sector. Tras más de 30 años como gestor de personas en empresas como Inversis, Logista, Onda Cero, Yves Saint Laurent o COPE, en estos momentos se dedicaba al coaching y mentoring de orientación profesional y asesorar a empresas.

→ **Ha colaborado** con entidades del tercer sector como Norte Joven o Pueblos Unidos.



EL ANÁLISIS

Opus Dei, prelatura carismática



JUAN VICENTE
BOO

Uno de los rasgos esenciales del Opus Dei es que el prelado sea, sobre todo, padre, siguiendo la línea familiar marcada por san Josemaría desde que, en 1928, empezó a reunirse de modo informal, amigable y divertido con estudiantes y obreros de Madrid. Solían verse en la chocolatería-cervecería El Sotanillo, en la calle de Alcalá.

La constitución apostólica *Praedicate Evangelium*, que reforma en una línea laical y misionera la Curia vaticana, establece que las prelaturas personales —de momento solo existe la del Opus Dei—, dependan del Dicasterio del Clero en lugar del de Obispos. Según el prelado, Fernando Ocáriz, «cambia el interlocutor ordinario con la Santa Sede (muchos de los asuntos que la prelatura trata habitualmente con la Curia romana tienen relación con su presbiterio), pero no se modifica en nada la sustancia de la prelatura del Opus Dei, formada por sacerdotes y laicos, mujeres y hombres».

En la carta apostólica *Ad charisma tuendum*, el Papa reitera que «el objetivo de este *motu proprio* es confirmar a la prelatura del Opus Dei en el ámbito auténticamente carismático de la Iglesia». Subraya «el pleno respeto de la naturaleza del carisma específico descrito en la constitución apostólica (*Ut sit*, de san Juan Pablo II)», añadiendo que «para la protección del don peculiar del Espíritu es necesaria una forma de gobierno basada más en el carisma que en la autoridad jerárquica. Por lo tanto, el prelado no será distinguido, ni tampoco susceptible de ser distinguido, con el orden episcopal». Ocáriz confirmó que «la ordenación episcopal del prelado no era ni es necesaria para la guía del Opus Dei. La voluntad del Papa de subrayar ahora la dimensión carismática de la Obra nos invita a reforzar el ambiente de familia, de cariño y confianza: el prelado ha de ser guía, pero, ante todo, padre».

Es, pues, una prelatura personal *carismática*, frente a otras que pueda crear la Santa Sede más *administrativas* para tareas cambiantes o no permanentes. Cuando, en 1971, pedí la admisión, el Opus Dei era un instituto secular, pero lo que me atrajo fue su carisma, la simpatía de unos jóvenes estudiantes, y el cariño paterno de san Josemaría. ●

EDITORIALES

Un nuevo curso para seguir al Señor

En este momento de dificultad, el Señor pide a los cristianos «ser fermento de un reino de justicia, de amor, de paz»

A pesar de haber dejado atrás las mayores dificultades de la pandemia, comienza un curso marcado de nuevo por la incertidumbre económica y la inestabilidad, con la inflación desbocada y una profunda crisis energética muy vinculada a la invasión rusa de Ucrania, que se suma a otros conflictos abiertos en el mundo. En este contexto de sacrificios y ajustes que tocan especialmente a la población más vulnerable, en España el Gobierno continúa con su ofensiva legislativa —con leyes como la reforma del aborto— y todos los partidos están inmersos ya en la precampaña de las elecciones municipales y autonómicas de mayo de 2023, antecesala de las generales de noviembre. Tristemente, en un tiempo en el que unos y otros deberían pensar en el bien común, parecen prevalecer los intereses partidistas y los cálculos electorales.

En contraste, de forma muy clara en este momento de dificultad, el Señor pide a los cristianos «ser fermento de un reino de jus-

ticia, de amor, de paz», en palabras del Papa Francisco el pasado lunes en su encuentro con una delegación de Cáritas Española. Se trata —aseveró— de ser «nosotros los que demos de comer a su pueblo ese pan partido que es Él mismo», conscientes de que quien quiere ser «grande» ha de ser «servidor de todos».

Cualquiera, también un creyente, puede caer en la tentación de buscar únicamente la satisfacción de las propias necesidades, obsesionarse con el control o con «ocupar espacios y obtener privilegios», como también señaló el Pontífice en la beatificación de Juan Pablo I el día anterior. Pero seguir a Jesús es otra cosa: hay que mirar al Crucificado, descubrir cómo ama «hasta el extremo, sin medidas y sin límites», y así «amarlo a Él y a los demás». «Si por miedo a perdonar, renunciamos a darnos», advirtió, al final «acabamos por vivir a medias». Y eso es algo que un cristiano no puede permitirse. Ni ahora ni nunca. ●

Los incendios de mañana se empiezan a apagar hoy

Escucha la voz de la creación. Esta es la invitación que hace el comité ecuménico internacional encargado de las actividades del Tiempo de la Creación, que se prolongará desde este sábado, 1 de octubre, coincidiendo con la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, hasta el 4 de octubre, fiesta de san Francisco de Asís.

En su mensaje, el Papa Francisco reconoce que, al escuchar esta voz, «notamos una especie de disonancia», pues es a la vez «un dulce canto que alaba a nuestro amado Creador» y «un amargo grito que se queja de nuestro maltrato humano». Pide, entre

otras cosas, que los «modelos de consumo y producción» y los «estilos de vida» sean más respetuosos con la biodiversidad y con «el desarrollo humano integral de los pueblos», sobre todo de los más vulnerables.

Esta llamada resuena con fuerza en este terrible 2022 para España, cuando ya han ardido 293.155 hectáreas, de acuerdo con los últimos datos del Sistema Europeo de Información de Incendios Forestales recogidos por Europa Press. Toca cuidar el mundo rural y destinar recursos a la prevención porque los incendios de mañana se empiezan a apagar hoy. ●

EL RINCÓN DE DIBI

- ¿QUÉ TAL TUS VACACIONES?
- BUENO...
ESTE AÑO SE HAN QUEDADO EN "VACACI" POR CULPA DE LA INFLACIÓN ESA



CARTAS A LA REDACCIÓN

El viaje

Tengo la impresión de que el mes de agosto continúa siendo el preferido por una mayoría de españoles, para emprender ese deseado viaje que implica tomarse un tiempo de descanso.

Sin embargo, la extrema ola de calor que hemos padecido ha trastocado nuestros planes y nos ha hecho tomar conciencia del pernicioso efecto que la emisión de gases tiene sobre el calentamiento de la Tierra. La obra *Viaje a Portugal* de José Saramago sostiene que, aunque los viajeros lleguen a su destino, el viaje nunca termina, sino que prosigue bajo el significado de transitar por el interior de uno mismo, de recordar los pasos recorridos, de volver a mirar lo ya visto para diseñar nuevos caminos, para poder imaginar un nuevo viaje.

Amelia Guisande González
Correo electrónico

Juan Pablo I

El pasado día 4 fue beatificado Juan Pablo I. Albino Luciani fue ordenado sacerdote el 7 de julio de 1935. El 26 de agosto de 1978, en el cónclave que siguió a la muerte de Pablo VI, fue elegido Papa. Bromeó con los periodistas en su primera conferencia de prensa. Pidió que se acercaran los niños para preguntarles y escucharlos. Se dirigió a todos pidiendo un salvavidas de oración, no fuera a ser que se ahogase. Ya estaba enfermo cuando fue elegido, y 33 días después marchaba a la presencia de Dios. Mostró al mundo una espiritualidad atractiva. Procuró transmitir la sencillez del Evangelio con el ejemplo de su sonrisa.

Rafael de Mosteyrín
Córdoba

VISTO EN TWITTER

Nueva premier

@JustinWelby

Estoy orando por Liz Truss mientras asume las grandes responsabilidades del liderazgo en un momento de desafíos tan importantes. Que Dios la guíe a ella y a todos los que sirven en nuestra vida política, hacia su esperanza para nuestra nación y el cuidado de los vulnerables.

Beato Juan Pablo I

@vaticannews_es

La beatificación de Juan Pablo I es una invitación a redescubrir la humildad que permite que fe, esperanza y caridad se traduzcan concretamente en la vida.

Madre Teresa

@Pontifex_es

#MadreTeresa decía: «Tal vez no hablo su idioma, pero puedo sonreír». Llevemos en el corazón su sonrisa y donémosla a cuantos encontramos en nuestro camino, especialmente a los que sufren. Abriremos así horizontes de alegría y esperanza.

#PEJ22

@ObispoAlfonsoC

¡Qué encuentro tan bonito la #PEJ22! Hagamos el camino con la memoria de que el Señor nos ama; guardemos esta mirada buena. Y sigamos juntos, en compañía, sin olvidar la promesa de que Él hará infinitamente fecunda la historia de nuestra vida.



Ni esta niña ni mi hija afrontan esta vuelta al colegio con el dramatismo con el que lo hacemos algunos padres. Porque, para ellos, el cambio es natural y no necesitan controlarlo todo. Aún no han tenido tiempo de entorpecer su naturaleza, de retorcer su talante, de desaliñar su inocencia

LA FOTO



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

Creo que mi hija afronta el nuevo curso con más naturalidad que yo. El otro día le pregunté si tenía ganas de ir al cole nuevo, que es la pregunta más idiota que probablemente le haya hecho nunca ningún padre a ninguna hija. Me contestó con suma inteligencia: «Bueno, estoy un poco nerviosa». Estar un poco nervioso por ir a un sitio nuevo es natural, pero en mi cabeza de padre posmoderno aquello sonó a apocalipsis total. Si diera rienda suelta

a mis temores sería algo así: «Madre mía, con 5 años y le hago esto, le cambio de colegio, va a ser horrible para ella, no conoce a nadie y lo va a pasar fatal, creo que soy el peor padre de la historia...». Así que ahora observo esta foto y me supongo a esa niña con cara de angustia, imaginando una vuelta al cole durísima que encima tendrá que afrontar con esa sudadera que parece diseñada por el Pollo Pepe. Y encima la dependienta fuerza una sonrisa, claro, para disimular el infierno que se le avanza a la pobre.

Por supuesto, ni esa niña ni mi hija afrontan esta vuelta al colegio con el dramatismo con el que lo hacemos algunos padres. Porque, para ellos, el cambio es natural y no necesitan controlarlo todo. Aún no han tenido

tiempo de entorpecer su naturaleza, de retorcer su talante, de desaliñar su inocencia. Y, por suerte, no prestan demasiada atención a los informativos de la tele o de la radio. Si lo hicieran, sabrían que esta vuelta al cole es la más cara de la historia, que «hay que ver el papel qué caro está», que «ojito con el precio del autobús de la ruta escolar» y que, «oh, Señor, han vuelto a cambiar el temario y no puede heredar el libro de texto». El niño afronta el día como si fuera lo único que tiene, y así es: solo hoy existe, el resto es historia o periodismo. Así que esa niña de la foto, cuyo rostro no vemos, piensa en que a lo mejor le gusta más el jersey en rojo, o en que su madre no le ha comprado un Dormi Loco, o qué sé yo, en alguna nadería maravillosa que mi adulta

mente no sería capaz de traducir. No veo su rostro, pero seguro que es el rostro de Dios. Y ahí sí, arrodillado ante su misterio, entonces puedo afrontar la vuelta, con su hipoteca desbocada y su gasoil a dos euros. En el misterio de este presente que siempre cambia puedo vivir eternamente. Pero necesito a un niño para recordármelo, porque ellos cambian cada día y en ese cambio permanente son capaces de enseñarnos a rezar. A esperar, que es lo propio. «Nosotros llamamos rostro al modo en el cual se presenta el otro, que supera la idea del otro en mí», escribió Emmanuel Lévinas. No veo el rostro de esa niña y por eso sé que existe y que se presenta en paz, ahora, en este presente regalado que ni va ni vuelve, sino que es para siempre hoy. ●

VALERIO MERINO



La vuelta al hoy



CNS

Un consistorio que afianza el pontificado

De la primera gran cumbre de cardenales en ocho años, que tuvo lugar a finales de agosto en el Vaticano, salió un apoyo incondicional a los pilares del papado y a la reforma de la Curia

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Cuatro días en el Vaticano con el número de cardenales reunidos más alto de la historia. Así podría resumirse el consistorio de finales de agosto, cuya única consigna fue el diálogo franco, sin cortapisas y estrictamente confidencial. En total, en el aula del Sínodo se concentraron 197 purpurados en reuniones a puerta cerrada, y, por tanto, sin periodistas, estructuradas bajo la batuta del Papa, para reflexionar sobre la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*. Francisco también les explicó las consecuencias de la reforma vaticana, la situación de las cuentas y las finanzas, así como los proyectos para el Jubileo de 2025.

El anterior consistorio, el 28 de noviembre de 2020, fue en plena pandemia,

y muchos de los cardenales tuvieron que participar *online*. Por ello, la última vez que se vieron las caras fue en 2014, para discutir sobre el Sínodo de la familia que tuvo lugar ese año y el siguiente.

La reunión, que arrancó el 26 de agosto, fue plenamente presencial, lo que permitió a los cardenales escucharse unos a otros y conocerse en vistas de un futuro cónclave. El Papa les dejó libre el domingo 28, cuando realizó una visita fugaz a la ciudad del L'Aquila, donde rezó por las víctimas del terremoto de 2009 y abrió la Puerta Santa del Perdón de la basílica de Collemaggio a imitación de lo que hizo en 1294 Celestino V, quien a los pocos meses de haber sido elegido sucesor de Pedro decidió renunciar para volver a la vida monástica. Francisco rezó en silencio ante la tumba del primer Papa que dio un paso atrás en el pontificado y regresó al Vaticano a profundizar en el significado y las consecuencias de la nueva carta magna que rige el funcionamiento del Estado más pequeño del mundo. Dos días antes había creado a 20 nuevos purpurados, entre ellos al español Fernando Vélez, nacido en Salamanca hace 77 años, gobernador del Estado Ciudad del Vaticano y primer cardenal perteneciente a los Legionarios de Cristo. Del total de cardenales actuales, 132 son electores y provienen de 69 países. De ellos, un 63 % han sido elegidos por Francisco en los últimos años.



Cardenal Omella
Arzobispo de Barcelona
«No ha sido un precónclave; se ha estudiado la constitución de la Curia»



Cardenal Schönborn
Arzobispo de Viena
«Los nuevos cardenales informan sobre sus países y es un enriquecimiento»

El Papa Francisco preside un encuentro con los cardenales en el aula sinodal el pasado 29 de agosto.

Otro de los protagonistas del consistorio fue Angelo Becciu, acusado por la Fiscalía del Vaticano de malversación de fondos en el juicio por la inversión irregular en un edificio de lujo en Londres. El cardenal italiano se vio forzado a renunciar hace casi dos años a los derechos ligados al cardenalato y, aunque estuvo presente en la celebración en la basílica de San Pedro, fue incluido por el Vaticano en la lista de cardenales no electores, aunque no le tocaba porque cumpliría 80 años en junio de 2028.

Francisco abrió con un breve discurso la cumbre de cardenales del lunes 29 y el martes 30, en el que dio las gracias a los que habían contribuido durante siete años a limar asperezas en la definición de las líneas de la nueva constitución apostólica, que tuvo su base en cientos de sugerencias y propuestas por parte de conferencias episcopales, jefes de dicasterios y representantes de congregaciones religiosas. Su objetivo no era aprobar o validar la *Praedicate Evangelium*, ya publicada el 19 de marzo pasado y en vigor desde el 5 de junio, sino hacer una lectura pausada que dejara poso en cada uno de ellos. Y lo consiguió. El encuentro, en un clima fraternal y un debate sereno, acabó reforzando los pilares del pontificado.

A lo largo de las tres sesiones de trabajo, divididos en grupos lingüísticos de unos 15 cardenales, afrontaron cuestiones como la transparencia financiera, la prioridad de la evangelización o la presencia de laicos y mujeres consagradas en los cargos de gobierno. Es cierto que hubo una minoritaria resistencia que planteó argumentos técnicos contrarios a que los cargos de gobierno de la Curia recaigan en quienes no son sacerdotes. El cardenal alemán Walter Kasper aclaró que «todos los cardenales estamos de acuerdo en el fondo de la cuestión —la mayor responsabilidad a los laicos—, pero algunos han pedido aclaraciones sobre la justificación teológica —que ofrece la constitución— y sobre otros elementos prácticos». En todo caso, avisó de que fue «una discusión pacífica».

En la tarde del 30 de agosto, los casi 200 cardenales concelebraron una Misa presidida por el Santo Padre en la que les pidió que se alejaran de la «falsa seguridad» que otorga la creencia de que están colocados en los «grados eminentes de la jerarquía» eclesial. Era la antecámara de un particular examen a cada uno de los presentes: «Quisiera preguntaros a cada uno de vosotros, queridos hermanos cardenales y obispos, sacerdotes, consagrados y consagradas, pueblo de Dios: ¿cómo va tu estupor? ¿Sientes estupor algunas veces o te has olvidado de lo que significa?». Al final recordó a san Pablo VI, el Pontífice que condujo parte del Concilio Vaticano II, y lo propuso como modelo del colegio cardenalicio: «Ha sabido transmitirnos ese amor por la Iglesia [...] y nos ha implicado, nos ha hecho partícipes; es más, nos ha hecho corresponsables». ●

Andrés Krakenberger

«La pena de muerte es cruel, inhumana y degradante»

ENTREVISTA /
Formó parte del equipo que eliminó la pena de muerte del Código Penal Militar de España. Ahora, Krakenberger valora el reciente vídeo del Papa Francisco contra esta práctica

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
 Madrid

Francisco carga contra la pena de muerte en la edición de septiembre de *El Vídeo del Papa* —iniciativa con la que se difunde la intención mensual de oración del Santo Padre—: la pena de muerte «no es necesaria desde un punto de vista jurídico» porque «la sociedad puede reprimir eficazmente el crimen sin quitar definitivamente a quien lo cometió la posibilidad de redimirse», dice el Pontífice. Tampoco «ofrece justicia a las víctimas, sino que fomenta la venganza» y, por otro lado, «evita toda posibilidad de deshacer un posible error judicial». Además, esta práctica es «moralmente inadecuada» porque «destruye el don más importante: la vida». Por todo ello, Francisco hace un llamamiento «a todas las personas de buena voluntad» para que «se movilicen» y así «lograr la abolición» en «todo el mundo».

Según la ONU, 170 países han desterrado esta práctica y 55 la siguen aplicando. En España, fue eliminada con la Constitución de 1978 excepto del Código Penal Militar, que preveía esta práctica en tiempos de guerra. No fue hasta 1995 cuando se logró que los ajusticiamientos desaparecieran por completo en nuestro país. Este último paso se pudo dar gracias a la Comunidad de Sant'Egidio y, principalmente, a Amnistía Internacional (AI). Todo comenzó en el País Vasco y uno de sus protagonistas fue Andrés Krakenberger, entonces coordinador del equipo de AI de Vitoria y actual portavoz de la Asociación Pablo Ibar Juicio Justo, anteriormente Asociación contra la Pena de Muerte Pablo Ibar.

¿Cómo se consiguió el cambio en el Código Penal Militar?

—En el 94 yo estaba de coordinador de AI en Vitoria y presentamos una iniciativa al Parlamento vasco para que pidiera al Parlamento español que eliminara la pena de muerte del Código Penal Mili-



CEDIDA POR ANDRÉS KRAKENBERGER

▲ **El portavoz**
 de la Asociación Pablo Ibar Juicio Justo en una conferencia.

tar. Para nuestra sorpresa, prosperó. A partir de ahí, iniciamos una campaña en Amnistía para que todos los parlamentos autonómicos hicieran peticiones similares y conseguimos bastantes apoyos. Al final, tanto el Senado como el Congreso lo aprobaron y se eliminó definitivamente esta práctica en España.

¿Esta experiencia fue la que le llevó a involucrarse en la Asociación Pablo Ibar? ¿En qué punto está el caso?

—De Vitoria pasé a ser presidente de la sección española de AI y ahí tomé contacto con un caso de pena de muerte de Florida (EE. UU.), el de Joaquín José Martínez, que salió bien porque fue absuelto. Por aquellas fechas detuvieron a Pablo y fue condenado a muerte. La familia apeló la decisión y en 2006 el Tribunal Supremo de Florida confirmó la sentencia. Es ahí cuando Cándido, el padre de Pablo, estuvo buscando apoyos y contactó conmigo. En 2016 conseguimos que Florida revocara la decisión. En la argumentación se decía que la sentencia se había basado en pruebas «escasas» y «débiles». Así que se repitió el juicio con esas mismas pruebas, que además pudimos comprobar que habían sido contaminadas, y, a pesar de ello, le volvieron a condenar, pero a cadena perpetua. Esta decisión también se apeló y en breve tendremos la fecha para la vista oral.

Si se hubiese aplicado la condena, Pablo estaría muerto a pesar de que tiempo después un juzgado declaró las pruebas «escasas» y «débiles».

—Así es. De hecho, multitud de casos en

EE. UU. se han resuelto con análisis de ADN posteriores. De esos múltiples casos, en varios los análisis que confirmaban la inocencia del preso llegaron después de la ejecución.

¿Qué opina de la pena de muerte?

—Hay mil argumentos contra la pena de muerte. Que si es cruel, inhumana y degradante, cosa que suscribo totalmente. Pero es que además no tiene un poder disuasorio mayor que el de una condena larga, como defienden quienes están a favor de la pena capital. Los estudios estadísticos que se han hecho en países como EE. UU. demuestran lo contrario. Y el último argumento es eso, que es irreversible. Si demuestras que han cometido un error, ¿cómo se corrige?

¿Qué le parece que un líder mundial de la talla del Papa se haya pronunciado tan claramente en contra?

—No soy practicante y me defino más como agnóstico. A pesar de ello, me parece fenomenal el pronunciamiento del Papa. Todo apoyo contra la pena de muerte bueno es, y mucho mejor si este se da por parte de una persona de tanta influencia como es Francisco.

El mismo Francisco modificó el cathecismo, que contemplaba la pena de muerte en algún caso extremo.

—Yo no le pido a ninguna religión la perfección, porque todos somos seres humanos. Dentro de la condición de ser humano está, por un lado, el cometer errores y, por otro lado, el progresar y mejorar. Para mí, todo evoluciona. ●

En cifras

170

países han eliminado la pena de muerte de su legislación

55

países aún aplican la pena capital, como China y Corea del Norte

579

ejecuciones se practicaron durante el año 2021



REUTERS / UMIT BEKTAS

← **Civiles** esperan a ser evacuados de Odesa, al sur de Ucrania, el 1 de septiembre.

↓ **Francisco** en la audiencia del 24 de agosto, a los seis meses del conflicto.



CNS

Más de medio año de «bárbara» guerra

Al cumplirse seis meses de una guerra «iniciada por la Federación Rusa», como ha subrayado el Vaticano, la moral está alta entre los soldados que contraatacan en el sur, pero en Kiev aumenta el cansancio

Maria Martinez Lopez / @missymml
Madrid

«Las batallas son feroces». Son las noticias que le llegan a Alexander Myshura, capellán castrense, sobre la contraofensiva ucraniana en el sur del país. La operación se está realizando «con armas de alta precisión de Estados Unidos y otros países de la OTAN» para destruir almacenes de munición, sedes de los mandos rusos y puntos logísticos estratégicos.

Entre las bajas está su compañero Oleg Marynchenko. Murió al estallar una bomba, protegiendo con su cuerpo a un combatiente al que estaba vendando una herida. «Pero nuestros soldados avanzan liberando suelo ucraniano». El apoyo de muchos países, «ya no con palabras sino con hechos», les motiva para luchar «por una victoria completa». No les asusta que hayan pasado ya seis meses desde la invasión rusa. «Muchos lle-

van en guerra desde 2014», cuando estalló el conflicto en el Dombás.

Para la población civil no es tan fácil. La Oficina de Derechos Humanos de la ONU ha verificado 5.663 muertos civiles y 8.055 heridos. A ellos se suman 6,6 millones de desplazados internos y 17,7 millones de personas que necesitan asistencia humanitaria. En este medio año, las dos ramas de Cáritas (grecocatólica y latina) han atendido a 3,7 millones de personas. Y, a primeros de agosto, Ayuda a la Iglesia Necesitada superó los cinco millones de euros enviados al país.

Entre los destinatarios está la parroquia de la Dormición de la Santísima Virgen María, en Kiev. Con esta ayuda, han pasado de repartir alimentos a 300 personas a que sean 700, agradece su coadjutor, el brasileño Lucas Perozzi Jorge. Pero el dinero ya se ha acabado y «de momento vamos a parar».

Aunque en la capital siguen sonando las sirenas, ya solo bajan a los sótanos los recién llegados: refugiados retornados (la parroquia ha recuperado a la mitad de sus feligreses) o desplazados del este. Las dificultades son otras. «Hay poco trabajo, todo está carísimo» y crece el cansancio psicológico. «Pero con la ayuda de Dios vamos para adelante».

La mención a Daria Dugina

Ambos sacerdotes reconocen el malesestar que causaron en Ucrania las palabras del Papa Francisco el 24 de agosto, al cumplirse seis meses de guerra. Recordó a los «muertos, refugiados y heridos», a los «prisioneros» de guerra, y a «tantos niños ucranianos y rusos» huérfanos. La polémica llegó al hablar de Daria Dugina, hija del ideólogo de Pu-

Homenaje a Gorbachov

El Papa recordó la semana pasada a Mijaíl Gorbachov, fallecido el 30 de agosto a los 91 años en el Hospital Clínico Central de Moscú, como «un respetado hombre de Estado». En un significativo telegrama firmado por él mismo y no, como es habitual, por el secretario de Estado vaticano, Francisco mostró su «gratitud» por el «clarividente compromiso con la concordia y la fraternidad entre los pueblos» y «con el progreso de su país en un momento de importantes cambios».

También los medios vaticanos han homenajeado como «un visionario humanista» al padre de la Perestroika, el conjunto de reformas que desencadenó el fin de la URSS.



↑ Con Juan Pablo II en 1990.

tin Alexander Dugin, como esa «pobre chica» muerta en un atentado el 20 de agosto. «Al final los inocentes pagan», lamentó. Dugina tenía 29 años. «Había elegido su propio camino» siguiendo los pasos de su padre, apunta Myshura.

El Gobierno de Kiev llamó al nuncio a consultas. Para aclarar la situación, el 30 de agosto el Vaticano sacó un contundente comunicado en el que se subrayaba que la «guerra a gran escala en Ucrania» fue «iniciada por la Federación Rusa» y que todas las intervenciones del Papa han sido «claras e inequívocas al condenarla como moralmente injusta, inaceptable, bárbara, sin sentido, repugnante y sacrílega». Sus palabras «deben leerse» como una «defensa de la vida humana» y «no como posturas políticas».

Es difícil hablar de reconciliación cuando las heridas aún se están produciendo, explica Perozzi. «La gente se confiesa y nos dice que no puede» amar a sus enemigos. «Les tranquilizamos», pues «sin la gracia de Dios es imposible». Con todo, cree que los católicos seguirían recibiendo al Pontífice con los brazos abiertos cuando visite el país.

Como confirmó el fin de semana pasado en la televisión pública italiana RAI el secretario de Estado del Vaticano, cardenal Pietro Parolin, el Papa sigue «decidido a ir a Kiev». Para él es importante, «no para hacerse la foto, sino realmente en condiciones que puedan ayudar a la paz». Pero el mismo Francisco afirmó el domingo a CNN Portugal que no será antes de su viaje a Kazajistán, como había afirmado hace un mes el embajador ucraniano ante la Santa Sede.

La idea era que Francisco fuera a Ucrania antes de reunirse con el patriarca ruso, Cirilo, en el marco de un congreso interreligioso en la capital kazaja. Pero tampoco este encuentro tendrá lugar. Cirilo no va a estar en el país, explicaba el 25 de agosto el Patriarcado de Moscú. Una entrevista así, decían, «debe ser un acontecimiento independiente», no paralelo a otro. Parolin ha mostrado su esperanza de que al esfumarse esta posibilidad permita preparar, en el futuro, un encuentro realmente «eficaz». ●

«Nadie les pregunta en la puerta la religión que profesan»

Desde 2017 el proyecto Hospitales abiertos, avalado por el Vaticano, permite a los más vulnerables de Siria recibir atención médica gratuita. En el país, el 60 % de los hospitales han sido destruidos por la guerra

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

La残酷 se instaló definitivamente en Siria cuando los hospitales se convirtieron en blanco del fuego cruzado. Las tremendas sacudidas de los bombardeos dejaban cada vez menos espacio para la exactitud milimétrica del bisturí. Los médicos y enfermeros se pusieron en masa rumbo al destierro. Desaparecieron la mayor parte de los tratamientos paliativos. Se esfumaron las plantas de oncología.

Los once años de conflicto han diezmado la capacidad de atención médica del país. Aunque ahora los combates se circunscriben solo a determinadas zonas, faltan medicinas básicas y personal sanitario; escasea la sangre para las transfusiones y muchos centros sanitarios han echado el cierre. Ante esta perspectiva desoladora, el nuncio apostólico en Siria, el cardenal italiano Mario Zenari, tomó cartas en el asunto y con el apoyo del entonces Pontificio Consejo Cor Unum y de la Fundación AVSI consiguió mantener abiertas las puertas de tres hospitales —el italiano y el francés en Damasco, y el Saint Louis en Alepo—. «El Vaticano puede cerrar una pizzería o una heladería, pero no un hospital, y menos en una situación tan desesperada como la de Siria», asegura. Desde el 2016, en estas estructuras gestionadas por la Iglesia, quien no puede costearse un tratamiento —la mayoría de la población en un país en el que seis de cada diez no logra hacer una comida al día decente— puede ser atendido aquí. «En cinco años, 80.000 personas se han curado. La mayoría musulmanes. Nadie les pregunta en la puerta la religión que profesan, lo que también ha contribuido a suturar la herida del odio en una sociedad muy dividida después de la guerra civil», asegura Giampaolo Silvestri, secretario general de AVSI.

El proyecto, que hoy tiene el patrocinio del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral y numerosos benefactores, entre ellos, la Con-



↑ **Personal sanitario** durante una intervención en el quirófano del hospital italiano de Damasco.

→ **Un médico** observa una radiografía en Damasco.

▼ **Enfermeras** con una paciente en el hospital Sant Louis de Alepo.



FOTOS: FUNDACIÓN AVSI EN SIRIA / ALDO GIANFRATE

ferencia Episcopal Italiana o Cáritas Española, ha añadido en los últimos años cuatro dispensarios médicos repartidos también por algunas zonas rurales. Su objetivo es atender a otras 60.000 personas en los próximos dos años. El perfil de los pacientes ha ido cambiando con los años. Al principio atendían sobre

todo a heridos de guerra, pero ahora la mayor parte son personas sin recursos.

El franciscano Fadi Azar es el director de uno de estos ambulatorios con almacén farmacéutico en Latakia, en el norte del país, casi en la frontera con Turquía. «Siria está ahogada por las deudas. El 80 % de la población malvive mendigan-

do por las calles, rodeados por edificios en ruinas. La gente sobrevive gracias a la ayuda humanitaria», describe. Casi nadie tiene ahorros o un seguro médico, por lo que un diagnóstico de hipertensión o de diabetes es letal. «Una operación médica mínima cuesta más de un millón de liras sirias, es decir 200 o 300 euros. Pero para un sirio que gana de media al mes 30 o 40 euros es imposible de abordar», incide el padre Fadi, que lleva en Siria desde 2015. «Espero que puedan ampliar el proyecto para cubrir toda Siria. Estos pobres no tienen más recursos. Los países árabes no ayudan, al revés. Arabia Saudita y Catar han financiado las armas que usaba el ISIS para destruirnos», manifiesta este sacerdote jordano que vivió los primeros cuatro años en Damasco, cuando la ciudad estaba cercada por el grupo yihadista y los bombardeos eran diarios. «En 2018 cayeron tres proyectiles de mortero en

80.000

curas médicas gratuitas hasta el 2 de septiembre de 2022

17 millones

de euros es el coste total del proyecto sanitario avalado por el Vaticano

nuestro convento. Uno impactó en la entrada, pero los otros dos fueron a parar cerca de los dos generadores de gasóleo. Logramos apagar el fuego rápidamente. Si no, hubiéramos saltado por los aires con la explosión», recuerda.

El dispensario abre tres días a la semana: los martes, los viernes y los sábados. Pero viven como en la Edad Media, conectados a la electricidad solo una hora y media al día. «Una ONG alemana nos donó unos paneles solares con los que conseguimos alimentar un frigorífico que nos permite mantener a la temperatura correcta la medicación y las jeringuillas», explica. A los cortes de energía se suma la falta de agua que impide, por ejemplo, que el personal sanitario pueda lavarse las manos con asiduidad. En Latakia viven unas 500.000 personas y este es el único dispensario en 30 kilómetros a la redonda. Allí trabajan un médico internista, un farmacéutico y una secretaria. Otro de los problemas que afrontan a diario es la falta de personal especializado. «Hay cerca de 20.000 médicos sirios trabajando en Alemania. Se van a cursar la especialidad allí y ya no regresan», asegura el padre Fadi. Entre otras cosas, la Fundación AVSI ha subido el sueldo al personal sanitario para frenar la hemorragia de huida y que decidan quedarse a pesar de las dificultades. ●

«Ayudamos a no emigrar a los cristianos del Líbano»

La explosión de 2020 alcanzó de lleno a la ciudad de Beirut, pero la onda expansiva se extendió por todo el Líbano. Dos años después, el país sigue sin levantar. El desafío es frenar el éxodo masivo de sus jóvenes ofreciéndoles oportunidades en su tierra

Ángeles Conde Mir
Roma

«Yo soy una *privilegiada* porque cobro mi sueldo en dólares, no en libras libanesas», dice Marcelle desde Beirut. Su *privilegio* consiste en haberse visto obligada a volver a casa de sus padres con su hija de pocos meses y su marido para «ahorrar en gasolina», porque así están más cerca de su trabajo. Su *privilegio* consiste en haber gastado casi todo su dinero y parte del de sus padres en instalar paneles solares en casa para tener electricidad, «y un frigorífico que funcione», porque el suministro eléctrico regular en el Líbano es una utopía.

En un perfecto español, ya que Marcelle es una joven muy preparada, como la gran parte de los cristianos, comenta a *Alfa y Omega* «que el mayor problema es la falta de esperanza»: «Casi todos los que conozco han dejado el país y, los que no, están buscando cómo dejarlo. Por las calles de la ciudad la gente está triste, nerviosa y enfadada».

Los beirutíes respiran esa atmósfera plomiza que también perciben quienes conocieron el país de los cedros antes del 4 de agosto de 2020. Clémence es francesa, tiene 25 años y comparte la opinión de Marcelle. Conoció el Líbano en 2017 y el que ha visto ahora no es el de entonces. Esta joven es voluntaria de una de las organizaciones que intenta brindar oportunidades para cortar la hemorragia libanesa, L’Oeuvre d’Orient, que desde mediados del siglo XIX vela por los cristianos de la región. Su labor fundacional era la de apoyar las escuelas francófonas en el entonces Imperio otomano. Esta tarea nunca se ha interrumpido, pero, con el paso del tiempo, se han añadido otras. Especialmente, desde que en 2019 el país comenzara a deslizarse por una pendiente que, tras la explosión del puerto de Beirut de 2020, parece infinita. «La gente está muy cansada. La mayoría solo trata de sobrevi-



EFE / EPA / WAEL HAMZEH



L’OEUVRE D’ORIENT

↑ **Familiares** de las víctimas de la explosión del puerto de Beirut protestan, el 25 de agosto, por el derrumbe de varios silos este verano.

↑ **Vincent Gelot** en un acto del Hope Center, en Beirut.

vir porque les falta un proyecto de futuro», dice Clémence, que ha trabajado en distintas iniciativas durante su voluntariado, todas orientadas a procurar la permanencia de los que quieren marcharse y la supervivencia de los que no pueden. «Lo que intentamos con nuestro trabajo es proporcionar a los libaneses un mañana. El Líbano tiene que sobrevivir y necesita a sus cristianos».

Con una extensión similar a la provincia de Zamora, el país alberga unas 150 escuelas cristianas por cuya existencia se bate a diario esta organización, para que ese futuro se cimente en la formación. Muchas necesitaron una importante reconstrucción tras la explosión del puerto, como el colegio internacional de los padres antonianos en la periferia de la capital. Sin embargo, tras la restauración material, la pregunta que ahora provoca un nudo en la garganta es cómo mantener las puertas abiertas si el dinero no llega. En un contexto en el que las familias ya pasan hambre, pagar la matrícula del colegio está al final de la



● **Población:**
5,29 millones de habitantes

● **Pobreza:**
80 % de la población

● **Emigración:**
79.000 emigrantes en 2021, un 346 % más que en 2020

lista. Hace unos meses sor Gemaine, directora del Collège Saint Michel, lanzaba un grito de socorro en forma de carta a L’Oeuvre d’Orient: «Todas nuestras familias se han convertido en un caso urgente. Ni un solo parent se ha presentado a pagar las cuotas, al contrario, nos piden ayuda [...]. Tampoco queremos abocar a la pobreza a nuestros profesores, que dependen de unos salarios que casi no podemos pagar». Confesaba la religiosa que la idea era reducir la dependencia de las ayudas del exterior, pero que en juego estaba el bien de los niños, «cuyo futuro será realmente precario si los dejamos al cuidado de nuestro Estado». Y sentenciaba: «Sí, nuestro pueblo vive humillado».

«Las escuelas hacen un trabajo fundamental en términos de formación y acogida, porque a ellas acuden estudiantes de cualquier origen y religión. Por eso, son importantes para el diálogo interreligioso y la estabilidad del Líbano. Muchas pueden cerrar poniendo en peligro esta estabilidad para el país», explica a *Alfa y Omega* Vincent Gelot, director en el Líbano de L’Oeuvre d’Orient. La organización también está volcada en que todas las obras de la Iglesia, como hospitales o residencias para ancianos y personas con discapacidad, puedan seguir abiertas, porque «el Estado está ausente». Por ello, proporcionan a estos centros desde equipos hasta instalaciones fotovoltaicas, «ya que tampoco pueden funcionar con generadores porque el combustible es carísimo».

Alguno de esos padres sin trabajo o sin perspectiva de futuro han recobrado un poco de esperanza gracias, precisamente, a una iniciativa que lleva por nombre Hope Center. «Está funcionando muy bien. A través de este proyecto, ayudamos a no emigrar, que es otra de las tragedias de los cristianos», explica Gelot. Son microcréditos para la creación de pequeñas empresas. La idea comenzó a aplicarse con éxito en Alepo y L’Oeuvre d’Orient la trasladó al Líbano que, si bien no es un país en guerra como Siria, prácticamente padece una economía de guerra. Porque el Líbano tampoco ha sido inmune al efecto Ucrania. «El 80 % del grano del Líbano se importaba desde Ucrania. La guerra no ha hecho sino volver a subir los precios que no bajan desde 2019», apunta el director.

Sin embargo, en medio de este panorama, Gelot desea notar que si algo «positivo» nació de la explosión del puerto fue la respuesta de la sociedad civil y de las organizaciones humanitarias: «Se creó una red entre entidades locales e internacionales que se mantiene para responder a la crisis económica; la comunidad se movilizó y también la diáspora». Mientras, los libaneses siguen con sus días ya casi acostumbrados al desastre. «No podemos estar todo el tiempo lamentándonos. También somos capaces de reír», concluye Marcelle. ●



CEDIDA POR MALALAI JOYA

Malalai Joya

«No me podía quedar en el país ni con burka»

ENTREVISTA / Cambió Afganistán por España tras el regreso de los talibanes al poder para proteger su vida y seguir dando voz a sus compatriotas

Fran Otero / @franotero
Madrid

Malalai Joya hace honor a su nombre. Lo comparte con Malalai de Maiwand, heroína nacional de Afganistán que forjó su leyenda en la guerra contra los ingleses en el ocaso del siglo XIX. Ella también es una luchadora, firme defensora de los derechos humanos y de la democracia para Afganistán. Sueña con un país libre tras una vida que ha transcurrido entre la ocupación rusa, los talibanes,

nes, la intervención de Estados Unidos y el regreso de los talibanes, esta última hace justo hace un año. Ahora, en España como refugiada, quiere «ser la voz» de sus compatriotas y de las mujeres que sufren a los talibanes. Esta misión fue la que la convenció para abandonar su querido país.

No fue una huida porque nunca ha huido. Llevaba años protegiéndose con el burka —lo había utilizado para burlar a los talibanes y dar clase a niñas— y con guardaespalda de los señores de la guerra que dominaban el país con la aquiescencia de Estados Unidos. Sin haber cumplido los 25 años, en 2003, se presentó en la Loya Jirga —una asamblea nacional— para denunciar la presencia de señores de la guerra en aquel foro. «Mi nombre es Malalai Joya y soy de la provincia de Farah», comenzó. Luego señaló que en aquella sala había «criminales» que eran los responsables de la situación del país, que «oprimen a la mujer» y «deberían ser perseguidos». La echaron, dijeron que había perdido la cabeza e intentaron matarla. Pero Malalai

Joya volvió con el aval de sus votantes para convertirse en parlamentaria, la más joven. Y ante sus denuncias la volvieron a expulsar. A la clandestinidad.

Se cumple un año del regreso al poder de los talibanes. ¿Qué recuerda?

—Debe ser recordado como uno de los días más negros de la historia de Afganistán. Como la invasión tras los atentados del 11S, cuando se sustituyó a los talibanes por los señores de la guerra. No hay diferencia entre ellos. Los que han estado al frente del país los últimos 20 años son señores de la guerra mafiosos. Y estos pudieron escapar justo hace un año, no como muchos que colaboraban con la Policía o el Ejército, periodistas, activistas y gente corriente. Los últimos son las víctimas y muchos fueron asesinados. La situación es un desastre, mucho peor. Los talibanes no solo no han cambiado, sino que están actuando de forma más salvaje. La ocupación de Afganistán se hizo en aras de la lucha contra el terror, pero ha sido una política equivocada. ¿Cómo es posible que en

← La activista vive en España como refugiada desde hace un año.

poco tiempo uno de los jefes de Al Qaeda, Ayman Al-Zawahiri, estuviese refugiado en Afganistán y fuese fácilmente atacado? ¿Qué pasa con el talibán terrorista Sirajuddin Haqqani, que también es un criminal buscado por EE. UU. y hoy dirige el Ministerio del Interior?

¿Y la respuesta?

—Que la historia se repite. Cambiaron a unos terroristas por otros. Han traicionado a los afganos.

¿Cuál es la situación del país en estos momentos?

—Es peor que nunca. Cuando llegaron al poder, los talibanes cerraron las puertas de las escuelas a las niñas. Hace un año que no van al colegio. Han prohibido a la mujer trabajar y han perseguido a las activistas. A algunas las mataron y otras están desaparecidas. Hay mujeres que fueron violadas, torturadas y asesinadas por manifestarse. Son más misóginos que nunca. Tienen miedo del poder y la educación de la mujer, y, por eso, era difícil para algunas mujeres activistas como yo quedarse allí. Mientras tanto, las hijas de los talibanes juegan al fútbol y estudian Medicina en el extranjero. También hay matrimonios forzados e infantiles. Por la falta de empleo y la pobreza hay gente que está vendiendo a sus bebés o sus riñones para sobrevivir. La economía está completamente destruida tras los últimos 20 años.

¿Se sienten olvidados?

—Sí. Ya no es necesario hablar de ello y las noticias están centradas en Ucrania. Los refugiados de Afganistán, Siria o Irak no reciben el mismo trato ni las mismas ayudas. Se debería actuar en todos los casos de acuerdo con el derecho internacional, porque ser refugiado no es un crimen. Nos obligaron a abandonar Afganistán, no fue nuestra elección.

Una última pregunta. ¿Cómo sueña el futuro de Afganistán?

—Sueño con un Afganistán independiente y laico. Quiero que las mujeres desempeñen su papel en la sociedad en igualdad de condiciones que los hombres. Sueño con un país en el que no haya guerra, porque la raíz de todos los problemas es la guerra. ●

WiFi
Entrevista ampliada en alfayomega.es

Un año del regreso talibán

● En febrero, EE. UU. y los talibanes firmaron en Doha un acuerdo para dejar el país en 2021.

● El 15 de agosto, los talibanes tomaron el palacio presidencial de Kabul.



● El 30 de agosto los últimos aviones de EE. UU. despegaron de la capital consumiendo la retirada.

● El 31 de julio fue abatido desde el aire en Kabul el jefe de Al Qaeda, Ayman al-Zawahiri.

● España ha evacuado desde la toma de Kabul hasta este mes de agosto a 3.900 afganos.

● Los talibanes celebraron el primer año de su regreso con fuegos artificiales atacando a manifestantes.



«Tuvimos que entregar a las niñas abusadas a sus familias»

Laicos y sacerdotes encarcelados, obispos secuestrados y las Misioneras de la Caridad expulsadas de Nicaragua. «Ha sido una agonía. Hemos podido hacernos uno con Cristo», confiesa la hermana Paola

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero
Madrid

El Gobierno de Nicaragua ha desatado una auténtica persecución religiosa contra los católicos durante el verano. Laicos, religiosos, sacerdotes e incluso los obispos se han visto hostigados por el régimen del presidente Daniel Ortega.

A lo largo de estos meses, la pareja presidencial ha ordenado el cierre de varios medios de comunicación vinculados a la Iglesia, ha grabado y analizado homilías, ha ordenado la expulsión del país de órdenes religiosas y ha encarcelado a laicos y sacerdotes a partes iguales. En este via crucis moderno hay dos nombres propios: Rolando Álvarez, obispo de Matagalpa y administrador apostólico de la diócesis de Esteli, y las Misioneras de la Caridad.

El obispo, al igual que otros jerarcas católicos, llevaba mucho tiempo siendo seguido de cerca por la Policía ante su posición crítica sobre lo que está ocurriendo en el país. A Rolando Álvarez no le importaba que los agentes le siguieran a todos lados, como explicó a este semanario su amigo y vicario general de la archidiócesis de Managua, Carlos Avilés, pero se plantó cuando la persecución afectó a su familia de sangre e inició en mayo una huelga de hambre.

El siguiente episodio tuvo lugar el 4 de agosto, cuando las Fuerzas de Seguridad del Estado encerraron al jerarca y a diez de sus colaboradores —entre



REUTERS / SACERDOTE SUNIL KUMAR

laicos, seminaristas y sacerdotes—, en el palacio episcopal de Matagalpa. Un encierro que terminó el 19 de agosto, cuando la Policía allanó el palacio, se llevó a los sacerdotes a la cárcel y secuestró al obispo, que actualmente está bajo arresto domiciliario.

Expulsadas del país

En el caso de las Misioneras de la Caridad, una de las entidades más queridas en este país profundamente católico —la misma madre Teresa lo visitó en los años 80 e incluso se entrevistó con Ortega—, la persecución es todavía más palmaria. Las religiosas no han levantado la voz contra el régimen dictatorial en ningún momento. No es su papel. «Nosotras nos dedicábamos a la atención de los más pobres de entre los pobres. Teníamos un asilo para ancianos que no contaban con pensión, y una guardería para cuidar a los hijos de las señoras que tenían que ir vendiendo fruta o ropa por la calle. Teníamos también un comedor para 133 personas y dábamos comida a

las familias necesitadas. Y, en Granada, una casa para niñas que habían sido abusadas», explica para *Alfa y Omega* la hermana Paola, que llevaba algo más de siete años en el país.

A pesar de esta labor caritativa, a las religiosas primero les cancelaron la personalidad jurídica y, después, las expulsaron del país. «Habían sacado una ley por la que el 75 % de las hermanas tenían que ser nicaragüenses. No cumplíamos esa cuota, les pedimos ayuda y nos llamaron el 13 de junio a Gobernación». En vez de ayudar a las monjas, «empezaron a lanzar una serie de acusaciones que prefiero no comentar porque fueron muy injustas y nos despidieron de muy malas formas», asegura Paola. A partir de ahí, «pararon nuestra labor, estuvieron investigando todos nuestros papeles, que los teníamos en regla, y poco después no expulsaron». El martes 6 de julio tuvieron que salir 18 religiosas de tres comunidades distintas.

—¿Qué pasó con las personas a las que atendían?

← **Las religiosas** durante el viaje que las llevó desde Nicaragua hasta Costa Rica.

↓ **Rolando Álvarez**, cercado por la Policía, en el palacio episcopal de Matagalpa.



CNS

—El día antes de salir vino un grupo de Sant'Egidio y llevó a los ancianos a las casas de otras órdenes. La guardería la tuvimos que cerrar. Y las niñas que habían sido abusadas, todas de entre 8 y 13 años, tuvimos que entregarlas a sus familias. Imagínate lo que fue para ellas volver a su casa. Se iban todas llorando, y nosotras también.

Tras salir de Nicaragua, las religiosas llegaron a Costa Rica y ya han sido distribuidas por Centroamérica. Paola y otras tres hermanas van a abrir una casa en Cañas, en Costa Rica, que está en la frontera con Nicaragua y está lleno de nicaragüenses. «Las superiores vieron que era un buen sitio. Vamos a seguir sirviendo a Nicaragua desde fuera».

—¿Se puede hablar de persecución religiosa?

—Totalmente. No hay ninguna duda de que hay una clara persecución contra la Iglesia. Para nosotras ha sido una agonía. Hemos podido hacernos uno junto a Cristo en la cruz y con María a los pies de su Hijo. ●

Tras las huellas de la madre Teresa

Paola, de Talavera de la Reina (España), decidió hacerse misionera de la Caridad cuando murió la madre Teresa —justo el pasado lunes, 5 de septiembre, se cumplieron 25 años de su fallecimiento— «tras ver su entierro por la televisión», confiesa. «Me in-

teresé por la orden y me regalaron un libro en el que se contaba cómo vivían» las hermanas. ««Viven colgadas de la fe. Yo quiero eso», pensé entonces». De esta forma, Paola se fue a Madrid a hacer una prueba de 15 días. Allí tuvo una experiencia fuerte con los pobres. «Me encargaron cuidar de Manuel, una persona sin techo con VIH», recuerda. «Tenía un montón de cándidas en la boca, así que toda la comida y las medicinas se la tenía que dar a través de zumos». Cuando Manuel se dormía, la joven se iba a la capilla. «Allí estaba Jesús en la cruz junto a las palabras “Tengo sed”. Y entonces, mi mente hizo clic. Me di cuenta de que “Manuel y Jesús eran el mismo. Jesús en la cruz con la sed por su alma, y Manuel en la cama, su cruz, con la sed del zumo”. ¡Qué privilegio poder estar a los pies de la cruz saciando tu sed!». Manuel terminó muriendo y Paola se dio cuenta de que había hallado su vocación.



↑ **Paola** en un comedor de Costa Rica.



EUROPA PRESS / ALBERTO ORTEGA

El Gobierno acelera con la reforma de la ley del aborto

El Ejecutivo aprueba el proyecto que permitirá a las menores de 16 y 17 años abortar sin el consentimiento de sus padres. «Pueden quedar a merced de otros adultos», denuncia RedMadre

Fran Otero / @franotero
Madrid

El Gobierno sigue adelante con su agenda ideológica. Esta vez le ha tocado el turno al aborto, cuyo acceso va a ser facilitado todavía más con el proyecto de ley que el Gobierno acaba de enviar al Congreso de los Diputados tras su aprobación en el Consejo de Ministros. Una iniciativa sobre un asunto delicado que ha sido tramitada por la vía de urgencia y aprobada cuando gran parte de la población española todavía estaba de vacaciones y preocupada por el inicio de curso y la situación económica. La novedad de la norma —el texto definitivo no se conoce, aunque desde el Ministerio de Igualdad confirmaron a este semanario que se publicaría esta semana en el Boletín Oficial de las Cortes Generales— es la eliminación del consentimiento de los

padres para las menores de 16 y 17 años que quieran abortar. Además, para todas las mujeres se elimina el periodo de reflexión de tres días y la información obligatoria que se les entregaba. «Se empuja a la mujer a que tome una decisión muy rápido y sin apoyos. Sola. Se le dice que la mejor solución es el aborto y que se lo van a poner fácil. Es doloroso que se tenga esa visión de la mujer embarazada y que se considere al niño como una agresión», explica Amaya Azcona, directora general de RedMadre. Esta circunstancia es, en su opinión, todavía más grave en el caso de las menores, pues sin la defensa de sus padres «pueden quedar a merced de adultos que pueden abusar de ellas, dejarlas embarazadas y forzarlas a abortar». «Se podrían encubrir delitos», añade.

Su experiencia en el trabajo con adolescentes —sugiere que no hay tantos embarazos en estas edades, la mayoría son mujeres de entre 20 y 25 años— muestra que lo que suele ocurrir es lo contrario a lo que plantea la ley. Algunas familias no solo no obligan a las jóvenes a continuar con la gestación, sino que al ver el embarazo como un problema «las inducen al aborto». «Muchas nos llaman para que las ayudemos a dar la noticia a la familia y para continuar con el embarazo. Cuando se trata el tema con tranquilidad, se ven los recursos disponibles, si el padre se va a hacer cargo o si

Solo sí es sí

Cuando está apunto de iniciarse la tramitación de la nueva ley del aborto en el Congreso, la Cámara Baja acaba de aprobar otro de los proyectos estrella del Ministerio de Igualdad, la conocida como ley del solo sí es sí, que regula la necesidad de un consentimiento en las relaciones sexuales y define las agresiones sexuales.

← **La ministra Irene Montero** es la impulsora del proyecto legislativo sobre el aborto.

los abuelos van a ayudar, todo continúa. En general, el embarazo de una mujer joven es menos problemático de lo que la sociedad piensa», explica.

La ley tampoco contempla el caso de Alba (nombre ficticio), sin familia desde los 10 años, y que se quedó embarazada a los 16 cuando vivía en un centro de menores tutelados en Málaga. Tendría que dejar el recurso. Se vio en la calle, sola y sin apoyos. Una educadora le dijo incluso que le iban a quitar a su hija en cuanto naciese. Y, claro, «agobiada y estresada» por la situación y las presiones se planteó abortar. Incluso le gestionaron una cita en el centro de salud, pero antes de acudir entró en Google y encontró a RedMadre. El resultado es que hoy, ya con 18 años, vive feliz con su hija y el padre de esta. Bueno, le falta una cosa: un trabajo que le permita vivir un poco mejor. Se ha formado en hostelería y está buscando por la zona de Málaga. «Un embarazo a esta edad no es fácil, pero si tienes al alguien que te apoye sale adelante. Sin RedMadre no hubiese tomado la decisión de no abortar», explica la joven, que ahora también da charlas en colegios y repite que «hay que dar una oportunidad a los bebés, que ellos no tienen la culpa».

Además de la cuestión de las menores y de la reducción de información y reflexión, la norma prevé que el aborto se garantice en la red sanitaria pública y para ello se regulará la objeción de conciencia y, como en el caso de la Ley de la Eutanasia, se crearán listas de objetores, un extremo que es rechazado por las organizaciones médicas. Según Miguel Garrigós, director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida este aspecto «es muy preocupante» y añade que deberían ser los médicos que están dispuestos a practicar abortos quienes se apunten en un registro: «No se puede señalar a personas que, por sus principios, no lo quieren hacer».

Del mismo modo advierte de una cuestión que ha pasado más desapercibida y que es también relevante: el reforzamiento de la educación sexual en todos los niveles educativos o el reparto de preservativos en centros educativos. «Esta ley otorga al Estado competencias en materia de sexualidad desde una concepción ideológica. Es un atentado contra la conciencia de las personas. El Estado no me puede decir lo que tengo que pensar ni, por ejemplo, favorecer la anticoncepción en un momento de crisis demográfica. Es sorprendente», añade. Sobre esta última cuestión, la ley apuesta por la financiación pública de los anticonceptivos y la gratuidad de la píldora del día después.

Aunque el Gobierno cuenta con los apoyos parlamentarios para sacar adelante esta propuesta, Amaya Azcona no pierde la esperanza de que fracase. En cualquier caso, desde RedMadre seguirán «acompañando a las mujeres y hablando a la sociedad del bien que es la maternidad tanto a nivel personal como social». ●

«Muchas familias no van a poder llenar la nevera»

La tasa de inflación, que se situó en agosto en el 10,4 % y afecta a bienes básicos como la energía y la alimentación, desborda a los más vulnerables. Cáritas recibe cada vez más peticiones de ayuda

Fran Otero / @franotero
Madrid

Septiembre es la nueva cuesta de enero. A la vuelta al cole, que siempre supone un gasto extra para las familias, este año se le suma la galopante crisis de inflación que viven Europa en general y nuestro país en particular, donde es más intensa. Una situación que no solo está mermando el poder adquisitivo de todas las familias, también las más acomodadas, sino que deja en una situación crítica a las más vulnerables, aquellas que todavía no se habían recuperado de la pandemia o estaban empezando a hacerlo. Hoy, los bienes y servicios que consumimos son, según el último avance del Instituto Nacional de Estadística (INE) correspondiente al mes de agosto, un 10,4 % más caros que el año pasado. Es una de las cifras más altas de las últimas décadas, solo superada por la del mes precedente, julio, en el que la tasa fue del 10,8 %. El incremento de precios tiene especial incidencia en partidas básicas para las familias, como la vivienda (23 %), donde se incluyen la electricidad y el gas, los alimentos y las bebidas no alcohólicas (13,5 %), el transporte (16,2 %) o el vestido y el calzado (5 %). El impacto también es considerable en hoteles, cafés y restaurantes (7,6 %) y ocio y cultura (3,7 %). Aunque el Gobierno prevé que la inflación se modere en los próximos meses, son muchas las voces que hablan de un otoño negro. Los precios, la contracción del consumo o la incertidumbre en el suministro del gas por la guerra en Ucrania marcarán este devenir.

En Cáritas Diocesana de Córdoba llevan notando el impacto del alza de precios desde hace varios meses, aunque con especial intensidad desde este ve-

rano. Agosto solía ser un mes tranquilo. En los años de pandemia, 2020 y 2021, ya no lo fue. Este 2022, tampoco. «Nos están llegando las demandas de ayuda amplificadas. Nos piden que incrementemos la cantidad de alimentos», explica Soledad Crespo, responsable de Acción Social de la entidad caritativa en Córdoba. En conversación con *Alfa y Omega*, reconoce que la subida de los precios de la energía está «golpeando con especial virulencia» a las personas que atienden. «Están llegando facturas sorprendentes, que multiplican por tres las anteriores. Una familia vulnerable, que depende de un salario bajo, de una prestación o que no tiene ingresos, no puede afrontar este gasto», explica. Esta situación hace que tengan que echar una mano en los demás gastos, como la compra o el alquiler. También están disponibles para hacer frente a imprevistos. «Hay familias que no pueden costear un nuevo frigorífico ante una avería. ¿Cómo no lo va a tener en Córdoba con el calor que hace? Es fundamental. Igual que un ventilador o el aire acondicionado. No es un lujo», recuerda. En estos momentos, se centran en atender todas las peticiones posibles teniendo en cuenta los recursos que tienen y, además, en denunciar la situación de estas personas para que se tomen las medidas necesarias para que puedan vivir con dignidad.

Desde el Equipo de Estudios de Cáritas Española, Thomas Ubrich reconoce que las demandas están aumentando en toda España. Pone el ejemplo de Cáritas Diocesana de Barcelona, que ha referido un crecimiento del 8 % en la peticiones de ayuda y de un 14 % en la intensidad de las mismas. Por tanto, cada vez acuden más personas a Cáritas y lo hacen con más necesidades. «Estamos en niveles de inflación que nuestra economía no



puede soportar y afectará a familias que vienen de estar al límite por la pandemia sin recibir una respuesta adecuada. Muchas no van a poder llenar la nevera por el encarecimiento de la energía y de los alimentos», explica.

↑ **La fruta fresca** se ha encarecido un 15 % en el último año, según el INE.

Cifras

10,4 %

es la tasa de inflación interanual correspondiente al mes de agosto

13,5 %

es el impacto de la subida de precios en alimentos y bebidas

En este contexto, la mentora de finanzas personales Amalia Guerrero señala que una crisis como la actual puede convertirse en una oportunidad para reforzar la educación financiera de las familias y así capear mejor esta crisis y las venideras. La autora de *En casa las cuentas claras* (Plataforma Editorial) explica que el mes de septiembre puede ser un buen momento para realizar un control del gasto, elaborar un presupuesto y reducir lo superfluo, así como para empezar a construir un colchón financiero que sirva para hacer frente a imprevistos. «No vale solo con quejarse de lo cara que está la luz. Hay que asumir una responsabilidad y aprender. La educación financiera mejora la vida de las personas», sentencia en conversación con este semanario. ●

El Papa recibe a Cáritas

El Papa Francisco recibió el pasado lunes al Consejo General de Cáritas Española con motivo del 75 aniversario de su fundación, un momento que aprovechó para recordar que no son los resultados o los objetivos programados los que deben impulsar a la institución, sino el encuentro con el más

necesitado. «Nos mueve pioneros delante de esa persona que está rota, que no halla su lugar, acogerla, abrir para ella caminos de restauración, de modo que pueda encontrarse a sí misma». En la audiencia estuvieron presentes el cardenal Omella y el obispo responsable de Cáritas, Jesús Fernández.



↑ Foto de familia, el 5 de septiembre, en el Vaticano.

«Ahora que empezaba a brotar...» volvió el fuego a Vall de Ebo

Tras uno de los peores años de las últimas seis décadas en cuanto a incendios, el párroco de Pego (Alicante), afectada por uno de ellos, quiere invitar a sus feligreses a reflexionar sobre *Laudato si*

María Martínez López / @missymml
Madrid

—Oye, Cáritas nos ofrece ayuda constantemente. ¿Qué necesitáis?

—Nada, Ernesto. Simplemente reza. —Yo rezo, pero únete tú a mi oración. —Sí, si rezo todo lo que sé...

Nada más terminar este diálogo entre Ernesto Sanchis, párroco de Pego (Alicante) y el alcalde, comenzó a llover y el agua hizo más fácil la extinción del incendio que a mediados de agosto asoló la zona de Vall de Ebo. «Fue providencial», cree el párroco. Los días anteriores, la falta de humedad y el viento se habían confabulado para que la caída de un rayo hiciera arder 12.111 hectáreas.

Pego acogió a unos 300 habitantes desalojados de Benirrama y Benialí. Pidieron a la parroquia permiso para usar la ermita. Pero al final quedó vacía y el antiguo instituto apenas se llenó porque «muchísimos ofrecimos nuestras casas. Estoy muy orgulloso». Salvo un día que no pudo salir de casa porque «el aire era irrespirable», Sanchis atendió a los desplazados en nombre de los sacerdotes a cargo de sus pueblos, que no podían viajar hasta allí por los cortes de carreteras.

Algo similar le ocurrió a Wilson González, párroco de Bejís (Castellón). Esos mismos días tiró de teléfono desde Nules, donde es vicario, para acompañar a sus feligreses y transmitir a los alcaldes el ofrecimiento de la diócesis de alojar a desplazados en el seminario de Segorbe. No hizo falta, pero sí se empleó el pozo del santuario de la patrona de la diócesis, la Virgen de la Cueva Santa, para la extinción del fuego que quemó 19.360 hectáreas. «El viento se ha llevado la ceniza, pero esto ahora es un desierto».

En Vall de Ebo ya hubo un incendio hace siete años. «Ahora que empezaban a brotar», se han calcinado de nuevo pinares y algunas pequeñas explotaciones de almendros y algarrobos, además de colmenas. Todo ello, después de una muy mala temporada de cereza. «Ya se han reunido los alcaldes con todos los organismos para ver cómo agilizar las ayudas», explica Sanchis.



EFE / BIEL ALIÑO



EFE / NATXO FRANCÈS

Cumbres del clima y biodiversidad

En su mensaje para el Tiempo de la Creación, que este año tiene como lema *Escucha la voz de la creación*, el Papa Francisco invita a los católicos a rezar por las próximas cumbres COP27 sobre el clima (noviembre, en Egipto), y COP15 sobre biodiversidad (Canadá, en diciembre). En ambas, los líderes mundiales están llamados a «abordar con decisión» y respuestas concretas esta doble crisis.

A pesar de la tristeza, la gente intenta levantar los ánimos con las fiestas patronales. Pero el párroco quiere intentar que lo ocurrido no caiga en saco roto. Aprovechando el Tiempo de la Creación, del 1 de septiembre al 4 de octubre, plantea organizar algún acto sobre la encíclica *Laudato si*. «Ahora nos lamentamos por esta experiencia tan nefasta», pero desea invitar a los suyos a «ser conscientes de lo que el Señor nos regala cada día para que lo mantengamos y no lo explotemos». «Hay que reflexionar sobre qué se ha hecho mal, dialogar» y proponer soluciones. Y no solo allí. «Hace falta una gran conciencia sobre esto en todas las comisiones pastorales y en las organizaciones civiles».

Coincide Gabriel López, responsable de Comunicación del Movimiento Laudato Si, «a la vista del verano de temperaturas muy altas e incendios que hemos tenido». Según el Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, 2022 ha sido el peor de los últimos 15 años en cuanto al número de grandes incendios, con 54 de más de 500 hectáreas. Por hectáreas quemadas, 293.155 según el Sistema Europeo de Información de Incendios Forestales, desde 1961 solo ha habido cuatro años peores. «La crisis climática ya no es una idea apocalíptica: la estamos viviendo en nuestras carnes», incide López.

Con todo, desde la Delegación para el Cuidado de la Creación y de Pastoral Rural de Coria-Cáceres pedían no «hacer un análisis simple, echando la culpa al calentamiento global, a las temperaturas extremas, o a la mano destructiva del hombre», sino «ampliar nuestra mirada». En los incendios han influido comportamientos criminales, negligencias y «el estado de conservación» del campo. Por ello, planteaban facilitar el pastoreo y «repostrar los terrenos quemados con arbusto autóctono (encinas, alcornoques, castaños, robles...), que funciona como parapeto contra el fuego, en lugar de recurrir a los pinos».

Nuevos debates

Son dos de los debates que ya se están dando en los alrededores de Ferreras de Abajo (Zamora), donde a comienzos de verano los incendios de Tábara y Losacio destruyeron 63.000 hectáreas. Y no es fácil, explica el párroco, Santiago Fernández. Tanto las explotaciones de pino como la reserva de caza, a causa de la cual se impide al ganado subir al monte, traen ingresos para la zona.

Ya se están tramitando las ayudas, aunque las de incendios de hace un año o dos aún no se han cobrado. Y queda bastante incertidumbre. Los dueños de plantaciones de pinos quemadas están obligados a cortarlos para evitar plagas, y «aunque estén apenas chamuscados solo sacarán por ellas la mitad o un tercio de su valor» anterior. Además, no habrá indemnización para las bastantes familias con licencia que sacaban buena parte de sus ingresos de recoger setas. Los apicultores cuyas colmenas tardarán un par de años en crear nuevos enjambres. Con el daño añadido de que sin plantas es difícil criar abejas, pero llevarse las abejas dificulta la polinización y la regeneración del campo. «Todo este complejo equilibrio se ha roto», lamenta Fernández.

A 30 kilómetros, al párroco de Mahide, Marcelino Gutiérrez, le preocupa la próxima vuelta del ganado trashumante desde la sierra. Entre lo que se ha quemado y la ausencia de lluvia, de los campos intactos puede no salir alimento suficiente para todos los animales. «El problema de fondo es la sequía». ●



CEDIDA POR AUGUSTIN NDOUR

Augustin Ndour

«Quien no vote a favor de la regularización se retratará»

ENTREVISTA / Fue en 2019 el primer candidato a la Presidencia del Gobierno de origen africano y ahora es uno de los rostros visibles de la ILP que busca sacar a la luz a medio millón de migrantes

Fran Otero / @franotero
Madrid

Antes de ser candidato en unas elecciones generales e impulsor de una iniciativa legislativa popular (ILP) vivió en situación irregular en Portugal y España. ¿Cómo recuerda esos primeros años en Europa?

—En 1999 viajé desde Senegal hasta Lisboa. Allí estuve año y pico hasta que me enteré de que José María Aznar iba a hacer una regularización extraordinaria de migrantes en el año 2000 y me vine a Granada. Era la época del boom inmobiliario y se necesitaba mano de obra. Pero no me regularicé enseguida. Tuve problemas con los requisitos y con la persona de referencia y hasta finales del 2002 no conseguí los papeles.

¿Fue duro?

—Fueron años duros. Cuando veo a los muchachos ahora me acuerdo de aquellos tiempos y, de hecho, por eso estoy implicado en estos asuntos. Porque en la irregularidad se vive mal. No se te reconoce ningún derecho, pero tienes que sobrevivir. Es complicado. El hecho de ser católico me ha ayudado mucho. Tengo una anécdota.

¿Cuál?

—Nada más llegar a Granada, me ganaba la vida como mantero. Ponía mi manta justo frente a la basílica de la Virgen de las Angustias. Antes de empezar siempre entraba para rezar y pedir a la Virgen que me ayudara. Luego me enteré que era la patrona de Granada.

En la Iglesia encontró una mano para salir adelante, ¿no?

—Empecé a ir a la parroquia y me pusieron en contacto con el delegado de Migraciones, Manuel Velázquez, uno de mis mejores amigos. Como es artista y yo sabía hacer artesanía, trabajé en sus talleres. Luego vendía los productos en la parroquia. Así me sacó de la venta ambulante. También colaboraba en la Pastoral de Migraciones y en Cáritas, donde me ofrecieron un contrato y pude regularizar mi situación.

◀ **Natural de Senegal**, trabaja desde hace 20 años en Cáritas Diocesana de Granada.

¿Sigue trabajando en Cáritas?

Llevo 20 años. Imparto talleres de encuadernación a personas con dificultades sociales, muchas de ellas migrantes. Que me vean ahí les da mucha esperanza. Además, tengo legitimidad para hablar, pues he vivido lo mismo. Todos los días doy gracias a Dios por poder acompañar a estos chavales.

Hábleme de su candidatura en 2019 a la Presidencia del Gobierno por el partido Por un Mundo Más Justo.

—Fue providencial. Cuando los del partido me lo ofrecieron les dije que estaban locos. Había gente más preparada que yo. Pero a base de muchas conversaciones me convencieron y fue una experiencia inolvidable. Ser el primero llevaba que me dijese cosas como que me fuese a arreglar mi país. Incluso algunos africanos no lo entendían. Aunque simbólico, fue importante para normalizar el hecho de que los migrantes que están en nuestro país puedan ser lo que ellos quieran: empresarios, políticos, barrenderos, agricultores...

Ahora es uno de los rostros de la ILP para la regularización. ¿Por qué es importante?

—En España hay medio millón de personas que viven en una situación infranhumana. Si no tienes los papeles, hay una carencia de dignidad y un riesgo mayor de caer en la explotación. No se las puede ignorar. Es lo decente y lo bueno para la sociedad. Cada una de ellas aportará unos 3.500 euros anuales a la Seguridad Social.

El plazo para conseguir las 500.000 firmas y que se debata en el Congreso de los Diputados se ha prorrogado hasta el 23 de diciembre. ¿Se conseguirá el objetivo?

—Estamos en torno a las 400.000 firmas. Nuestra meta son las 600.000, para tener un colchón por si algunas tienen defectos. Creo que el objetivo está a nuestro alcance. La sociedad civil se ha volcado. Hay grupos de izquierda y derecha, la Conferencia Episcopal... En total, 850 organizaciones. Solo esto ya es un éxito. Pocas veces en España gente de tan diversas ideologías se ha puesto de acuerdo en un fin común.

Claves

✓ **El plazo para entregar las 500.000 firmas en el Congreso expira el 23 de diciembre.**

✓ **Entre 475.000 y 514.000 migrantes en situación irregular viven en nuestro país.**

✓ **43 programas de regularización se llevaron a cabo en 17 países de la UE entre 1996 y 2008.**

Y si se alcanzan las firmas, ¿creen que recibirán el respaldo de los grupos parlamentarios?

—Quien no vote a favor de la regularización se va a retratar. Solo esto es ya un logro de la ILP. Sabremos qué busca cada partido y lo que piensa. Puede hacer que caigan muchas caretas. No veo al PSOE mirando para otro lado, igual que hay personas del PP que están firmando la ILP porque saben que es bueno. Los dos partidos han llevado a cabo regularizaciones en el pasado y, por lo tanto, es posible volverlas a hacer. Si lamentó que siempre lo hayan hecho pensando en el mercado laboral y no en los derechos de las personas. Creo que saldrá adelante. ●

20 jóvenes madrileños ponen cara al migrante

Integrantes de la pastoral juvenil de la parroquia Santa María Madre de Dios de Tres Cantos han conocido en Tarifa, La Línea de la Concepción, Melilla y Nador la «tragedia» de la migración

Begoña Aragoneses
Madrid

El salto a la valla de Melilla es solo el final de un periplo que, en ocasiones, ha durado años. Si en vez de saltar, se deciden a cruzar a nado, deben hacer una travesía de unas seis horas sorteando la playa de Melilla porque, si son detectados, son devueltos automáticamente; uno de cada dos no logra sobrevivir. Es frecuente que las corrientes marinas arrastren los cadáveres hacia las costas de Tarifa, en cuyo cementerio hay una fosa común para ellos. Hay quienes se suben a una patera. Costas que casi se tocan. Aunque si el trayecto se hace en modo contemplativo-orante, desde el ferri, se ve la inmensidad del mar.

Esto, entre otros muchos impactos, se lo han traído en el corazón un grupo de 20 jóvenes de la parroquia Santa María Madre de Dios de Tres Cantos tras una experiencia en contacto con la realidad de la migración durante el mes de agosto; 13 días de los que ocho han sido de voluntariado en el CETI de Melilla. Allí aún residen supervivientes del salto del pasado 24 de junio, en el que murieron, según las ONG, 37 personas. Chavales en su veintena, la mayoría de Sudán aunque también de Chad y Malí, que han acabado forjando lazos de amistad con los tricantinos.

Conecaron gracias al juego

Los primeros días les costaba hablar. Fue poco a poco, gracias a partidos de fútbol y baloncesto, o partidas de dominó y damas, o talleres, como se fueron abriendo. Hubo mucho dolor verbalizado. «Me explotó la mente —resume Cristina, de 21 años— cuando nos dijeron que éramos las primeras personas [al margen de los trabajadores del CETI] que les habíamos hecho sentir que estaban viviendo y no sobreviviendo». Pero «más allá de todo sufrimiento, también ha habido mucha felicidad y alegría» porque, se sorprende, «con rapidez y naturalidad» los migrantes «te acaban integrando como parte de su familia».

Y, entonces, los madrileños empezaron a verlo todo con ojos nuevos. Se habían situado ante una realidad de la



FOTOS: PARROQUIA SANTA MARÍA MADRE DE DIOS

que no conocían «la parte humana que hay detrás». También ante la «más espiritual: cómo se encaja a Dios dentro de todo esto». Cristina ha aprendido que «es muy importante escuchar a estas personas, pero también la pausa para asentar; al final del día paras y eres capaz de darte cuenta de que Dios está».

Esos ratos de oración fueron fundamentales en la experiencia. Lo explica José Manuel Aparicio, el párroco. Como la caminata en contemplación a lo largo de los diez kilómetros de la valla; el retiro ante el peñón de Gibraltar para elaborar una visión sobre las fronteras, las distintas culturas y el desarrollo histórico de los países; o la visita a la parroquia Santiago Apóstol de Nador, adonde acuden los migrantes católicos del monte Gurugú los domingos. Son varias horas andando, un esfuerzo que interpela a los chavales madrileños. «Y yo con pereza para ir a Misa...».

El objetivo de la experiencia, afirma Aparicio, era que los jóvenes pudieran

establecer un «vínculo entre la contemplación y la caridad». En el fondo, «esto es lo que dice el Papa en *Fratelli tutti*: desarrollar la conciencia samaritana». Que ante el dolor vean «si tienen entrañas de indiferencia o de compasión». Es imprescindible en las parroquias, subraya, el itinerario catequético y litúrgico, «pero, ¿y el itinerario en la caridad?».

En la oración última que hicieron en la playa de Melilla, los jóvenes se manifestaron con frases del tipo «yo no me puedo volver a quejar hasta que me muera» o «no sé qué puedo contar que no parezca una frivolidad al lado de esto». El sacerdote les recordó: «Has vivido la vida que te toca y todo eso es el paso de Dios por ella, pero es verdad que a veces nos creemos las estrellas del universo» y, ante eso, la vivencia de Melilla supone una «ruptura de un mundo de bienestar que pensaban que era universal». Como expresó uno de los chavales, «me parece tan inhumano... Me recuerda al Viernes Santo». ●

Jordi Sabaté se encadena por el desbloqueo de la ley ELA

José Calderero de Aldecoa
Madrid

El activista provida y enfermo de ELA Jordi Sabaté continúa luchando para desbloquear la ley ELA. La norma fue aprobada por unanimidad en el Congreso el 8 de marzo, pero todavía no ha entrado en vigor. El texto fue promovido por Ciudadanos y preveía que se reconociera a los afectados un 33 % de discapacidad desde el diagnóstico, que se les dotara de recursos técnicos y humanos, abría la posibilidad de acogerse al bono social eléctrico y ofrecía atención especializada para los enfermos.

«Hoy nos hemos encadenado frente la Delegación del Gobierno en Barcelona para pedir el desbloqueo de la #LeyELA. Hemos conseguido reunirnos con la delegada @MariaEugeniaGay y su equipo. Están trabajando en una comisión para poner en vigor puntos de la ley. ¡A seguir luchando!», anunció Sabaté el pasado lunes a través de sus redes sociales.

Sin embargo, no es la primera vez que Sabaté trataba de reunirse con Gay. Ya el 21 de julio acudió a la delegación para entregar 20.000 firmas para el desbloqueo de la ley y la delegada no le recibió.

Entre una visita y la otra, Sabaté tuvo tiempo para acudir al Camp Nou como parte del Equipo ELA. El estadio acogió un multitudinario partido entre el F. C. Barcelona y el Manchester City para recaudar fondos que se han destinado a la investigación contra esta enfermedad. En las gradas, 91.062 almas —el campo tiene capacidad para 99.000 personas— disfrutaron del evento, que acabó con un resultado de empate a tres. «No ha sido el evento más grande de España contra la ELA, sino el evento más grande del mundo contra la ELA. Ha sido algo histórico», dijo entonces Jordi a *Alfa y Omega*. Él pudo disfrutar el partido desde el césped, acompañado de otras personas que sufren la misma enfermedad. Entre ellos se encontraba Juan Carlos Unzué, que antes del encuentro dijo: «Quiero hacerles saber a todos que los integrantes del equipo de la ELA queremos seguir viviendo y disfrutando de la vida». ●

TWITTER @MARIAEUGENIAGAY



↑ Sabaté con María Eugenia Gay.

24º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / EVANGELIO: LUCAS 15, 1-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».

Jesús les dijo esta parábola: «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarrizada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: «¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido». Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.

O ¿qué mujer tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende de una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: «¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido». Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

También les dijo: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: «Padre, dame la parte que me toca de la fortuna». El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad [...]. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: «Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo».

Pero el padre dijo a sus criados: «Sacad enseguida el mejor túnica y vestidela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado». Y empezaron el banquete [...].



↑ **El regreso del hijo pródigo** de Bartolomé Esteban Murillo. National Gallery de Washington (Estados Unidos).

Las tres parábolas de la misericordia



JUAN ANTONIO RUIZ RODRIGO
Director de la Casa de Santiago de Jerusalén

En este domingo XXIV del tiempo ordinario el pasaje evangélico de Lucas 15 nos presenta las tres grandes parábolas de la misericordia divina. Cada relato evangélico es un retrato de Jesús, que es el verdadero Evangelio. La Sagrada Escritura es fundamental, pero no es propiamente el Evangelio, sino un reflejo parcial, escrito, de ese Evangelio, que se llama Jesucristo, y la Escritura nos tiene que conducir a

encontrarnos con Él personalmente. Ciertamente, la imagen de Jesús que nos presentan Marcos, Mateo, Lucas y Juan es el mismo Jesús, pero cada uno tiene sus propios matices. Así, hay un momento en cada Evangelio que es como su gozne, y en esa parte es donde el evangelista elige y selecciona lo que para él es el punto clave del seguimiento. De este modo, Lucas pone en el capítulo 15 la cumbre de su predicación: la misericordia. Es el centro de su Evangelio.

¿A qué responden estas tres parábolas que se nos presentan en el Evangelio de este domingo? A las primeras palabras del pasaje: murmuran contra Jesús porque acoge a los pecadores y come con ellos. De este modo, las parábolas son la respuesta a esa crítica que le hacen. ¿Y qué revelan esas tres parábolas? La paternidad divina, y la

misericordia como cualidad central, básica y total de esa paternidad.

El contexto de esta enseñanza de Jesús en parábolas está constituido por el comportamiento hacia Él, frente a su acción y su predicación. Los recaudadores de impuestos y los pecadores se sienten atraídos por Jesús y acuden a Él para escucharlo, mientras los «justos», los observadores escrupulosos de la Ley, denuncian con desprecio: «Este hombre acoge a los pecadores y come con ellos!». El tema de esta respuesta es significativo: la comunión que se establece en la mesa, comiendo juntos, compartiendo la misma comida.

En los Evangelios, Jesús está con frecuencia en la mesa, invitado por amigos o incluso por fariseos y pecadores, y nunca nadie ha sido excluido de su mesa. Comer juntos fue para Jesús un acontecimiento lleno de significado, una fecunda posibilidad de comunión, de conversión, de reconciliación. Esto lo demuestra la multiplicación de los panes en el desierto (cf. Lc 9, 10-17), signo profético de un banquete nupcial al que todos serán llamados y nadie excluido. Jesús quiere llegar a los pecadores donde estén y ser alcanzado por los pecadores donde esté Él, porque era

consciente de que su santidad, al entrar en contacto con el pecado, lo aniquilaba y producía el perdón de todas las culpas.

De hecho, algo puede suceder en la mesa: a través de la comunión de alimentos y una comunión no solo de palabras, sino de pensamientos y sentimientos, el Espíritu de conversión y de renovación pueden actuar. Precisamente por eso Jesús no se quedó en el desierto como Juan Bautista, sino que optó por entrar en las ciudades y en los pueblos, en las casas de la gente, para sentarse a la mesa con los hombres y mujeres, justos y pecadores, con los que se encontraba su camino como anunciador del Reino. Su libertad, el dar la mano a personas *perdidas* según la Ley, el ponerse al lado de aquellos que están descartados y condenados por la opinión pública, ¡Sí, la misericordia infinita de Dios escandaliza más a los hombres que su justicia! Los religiosos no podían tolerar el comportamiento y las palabras de Jesús, que nunca juzgaba a los que estaban en condiciones de pecado, de tal manera que condenando el mal y el mismo pecado, anunciaría también el perdón y la reconciliación gratuita con Dios.

Así, el pasaje evangélico nos presenta varias parábolas llamadas parábolas de la misericordia. En primer lugar escuchamos la parábola de la oveja perdida que es llevada después al redil. Inmediatamente después de la mención encontrada encontramos la gran parábola del hijo pródigo. La mayor enseñanza de estas parábolas se refiere a la infinita misericordia de Dios: si nuestro pecado es grande, mayor es aún la bondad de Dios.

En síntesis, Dios está siempre en busca del pecador; no es un Dios de justos, de puros, que ama solo a los que le responden consecuentemente. Dios sabe que en verdad todos los seres humanos somos pecadores, de una forma u otra, y por eso trata de hacer sentir a todos y cada uno su fiel e inmerecido amor. Él nos ofrece este amor, pero si no sabemos, o si no queremos saber, que somos pecadores, entonces impedimos que Dios venga a buscarnos. El apóstol Juan nos revela: «En esto consiste el amor, no somos nosotros los que amamos a Dios, sino Él quien nos amó primero» (cf. 1 Jn 4, 10.19). ●

CARTA SEMANAL DEL CARDENAL ARZOBISPO DE MADRID

Quienes formamos la Iglesia, las parroquias, cada uno de los fieles, tenemos que hacer presente la Buena Noticia. Aunque esta siempre es necesaria, ahora que el mundo padece problemas graves y duros enfrentamientos, todavía lo es más

Mostremos el rostro de Dios

Espero que hayáis pasado un buen verano; que los que habéis tenido vacaciones hayáis podido descansar y pasar tiempo con vuestras familias y amigos, y que, quienes habéis tenido que trabajar o quedarnos aquí, también hayáis tenido buenos momentos.

Ha comenzado el mes de septiembre y, con él, se retoman muchas actividades y rutinas. Las oficinas se llenan de

Espero que en medio de esta vorágine sepamos sacar ratos para detenernos, para hacer silencio y encontrarnos con el Señor

nuevo. Los niños y jóvenes comienzan sus clases. Vuelven los atascos, las prisas y los agobios... Espero que en medio de esta vorágine sepamos sacar ratos para detenernos, para hacer silencio y encontrarnos con el Señor. Él nos dará sentido y nos animará también a ir al encuentro de otros, especialmente de los que encaran este nuevo curso con miedo e incertidumbre.

Quienes formamos la Iglesia que peregrina en Madrid y en otros lugares de España, las parroquias, cada uno de los fieles, tenemos que hacer presente la Buena Noticia. Aunque esta siempre

es necesaria, ahora que el mundo padece problemas graves y duros enfrentamientos, todavía lo es más.

Como recordó el Papa Francisco en la pasada fiesta de la Asunción, «no son el poder, el éxito y el dinero los que prevalecen, sino el servicio, la humildad y el amor». Mirando a la Virgen, añadió, «comprendemos que el verdadero poder es el servicio y que reinar significa amar» y «que este es el camino al Cielo».

En esta línea, el pasado domingo, en la beatificación de Juan Pablo I, el Sucesor de Pedro insistió en que este vivió «con la alegría del Evangelio, sin concesiones, amando hasta el extremo». Tal y como subrayó, Luciani «encarnó la pobreza del discípulo», que no pasa por «desprenderse de los bienes materiales», sino sobre todo por «vencer la tentación de poner el propio "yo" en el centro y buscar la propia gloria». Con su amplia y recordada sonrisa, aseveró, «logró transmitir la bondad del Señor». Que nosotros sepamos también acercar ese rostro de Dios a nuestros contemporáneos en este curso que ahora comienza. ●



**CARLOS CARD.
OSORO**
Arzobispo
de Madrid



↑ **Cristo de la sonrisa** venerado por san Francisco Javier

¿TE GUSTA LO QUE LEES? ¿QUIERES MÁS HISTORIAS?

San Guido de Anderlecht / 12 de septiembre

El campesino que no pasó de sacristán y peregrino

La santidad es en muchas ocasiones un don escondido a los sabios y revelado solo a pequeños y humildes como Guido de Anderlecht, un agricultor que huyó de los negocios para no enriquecerse de manera ilegítima

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hay santos de biografías espectaculares y otros de una belleza más atenuada, como san Guido de Anderlecht, que fue durante su vida un simple agricultor, sacristán y peregrino.

Guido nació en el ducado belga de Brabante en torno al año 950. Hijo de padres muy humildes, desde niño se dedicó a las labores del campo, mientras crecía en torno a él una leyenda que lo empareja incluso con un santo tan nuestro —y tan lejano a él— como san Isidro. De hecho, igual que del patrono de Madrid, de Guido se decía que mientras rezaba en la iglesia eran unos ángeles los que hacían para él las duras tareas agrícolas. A los 15 años ya lo llamaban «el ángel de Anderlecht», entonces una pequeña localidad a pocos kilómetros al oeste de Bruselas.

Acostumbrado a su presencia silenciosa y callada en el templo de Nuestra Señora de Laken, el párroco decidió un día ofrecer a Guido el puesto de sacristán de la parroquia. Así empezó a cobrar un sueldo fijo que él compartía generosamente con los pobres. Su cometido era simplemente tocar la campana, cuidar y limpiar los ornamentos litúrgicos, barrer y fregar la iglesia, cuidar las flores... Guido se sentía tan cómodo en su nueva tarea que, en ocasiones, el párroco lo sorprendió de noche acostado en el suelo frente al altar después de pasar un largo rato de oración.

Su fama de trabajador bueno y honrado llegó a oídos de un rico comerciante de Bruselas que un día se acercó a Guido para hacerle una propuesta laboral.



← **San Guido de Anderlecht**, de Gaspar de Crayer. Colegiata de San Pedro y San Guido en Anderlecht (Bélgica).

Michel de Waha, profesor de Historia de la Universidad de Bruselas, comentando la *Vida de san Guido*, escrita tras su muerte, asegura que la biografía del santo «demuestra el papel privilegiado que ganaron aquellos que, a través de la tasa señorial, se beneficiaron directamente del desarrollo del campo».

Por entonces, «la ciudad naciente de Bruselas estaba muy identificada con el comercio, una actividad vista con desconfianza por parte de la Iglesia. De hecho, se pensaba que rara vez era posible comerciar durante un período de tiempo prolongado sin cometer un pecado grave». Y si bien se agrega en la biografía del santo que el comercio no era censurable «si se llevaba a cabo con honestidad», sus páginas «son un indicativo de que la Iglesia criticaba el surgimiento de la economía monetaria», por ser «fermento de la economía de lucro».

Así las cosas, Guido se enfrentó al dilema de aceptar o no el trabajo. Para convencerlo, el comerciante argumentó que así podría obtener más dinero para ayudar a los pobres, ganando de este modo el favor del joven. Sin embargo, en su primera expedición río arriba, el barco a cargo de Guido quedó encallado y la mercancía jamás llegó a su destino. El santo vio en ello una señal de Dios y resolvió abandonar para siempre aquel empleo. Con el ánimo por los suelos, volvió a Nuestra Señora de Laken, y allí decidió peregrinar a Roma y a Jerusalén.

Los siguientes años vieron a Guido recorrer los caminos del mundo entonces conocido, al estilo de otro gran santo peregrino como Benito José Labre. Fue a Roma y luego a Jerusalén, y de vuelta de nuevo en Roma se encontró con el decano del cabildo de Anderlecht, que se disponía a ir con un grupo de peregrinos a Tierra Santa. Le pidieron a Guido que fuera su guía en aquel viaje y accedió. Sin embargo, la enfermedad hizo estragos en el grupo y todos fueron muriendo por el camino. Solo Guido pudo volver a su tierra, pero la disentería acabó con su vida el 12 de septiembre de 1012.

Al comentar la sencilla vida de este santo, su biógrafo Francis Xavier Weninger destaca que san Guido «vivió satisfecho con su pobreza», y su ejemplo «nos anima a no paliar la escasez por medios ilícitos, sino a llevar una vida cristiana, trabajar diligentemente y confiar en Dios, quien nunca nos desampará».

Bio

● **950:** Nace en el ducado de Brabante

● **1012:** Muere de disentería en Anderlecht después de volver de una peregrinación a Tierra Santa

● **1056:** Se descubre por casualidad su tumba y comienzan las peregrinaciones y los milagros

● **1112:** Es canonizado por Odón, obispo de Cambrai

Se trataba de recoger a lo largo del río Senne los productos de los agricultores de la zona para luego desembarcar con ellos en Bruselas.

Un empleo que hoy parecería muy normal, en aquellos tiempos no estaba exento de controversia. Hasta entonces, los agricultores vendían ellos mismos los frutos en el mercado; pero la aparición de la burguesía en las ciudades dio lugar también a un nuevo estilo de relaciones comerciales: ya no eran los agricultores los protagonistas de todo el proceso, sino que empezaban a entrar en escena los intermediarios. Ello suponía que el precio de venta se encareciese, algo que en términos morales resultaba novedoso —y problemático— en esos años.

JACOPO SALVI



↑ El director emérito de *L'Osservatore Romano* lamenta la gestión comunicativa de la muerte de Juan Pablo I.

El beato de la sonrisa

En la beatificación de Juan Pablo I el pasado domingo, 4 de septiembre, el Papa Francisco incidió en que él «encarnó la pobreza del discípulo, que no implica solo desprenderse de los bienes materiales, sino sobre todo vencer la tentación de poner el propio yo en el centro y buscar la propia gloria». «Siguiendo el ejemplo de Jesús, fue un pastor apacible y humilde», aseveró, evocando esa sonrisa con la que «logró transmitir la bondad del Señor».

REUTERS / VATICAN MEDIA



↑ El tapiz es obra de Yan Zhang.

Giovanni Maria Vian

«Luciani trató de parar el carro a tradicionalistas y progresistas»

ENTREVISTA / El historiador valora que el nuevo beato Juan Pablo I «fue un cristiano de los pies a la cabeza» y, aunque reconoce su «aislamiento», descarta su asesinato

Rodrigo Pinedo
Madrid

Coincidiendo con la beatificación de Juan Pablo I llega a las librerías *El Papa sin corona*, coordinado por el director emérito de *L'Osservatore Romano* e historiador Giovanni Maria Vian. Además de descartar su asesinato cuando llevaba 33 días en la sede de Pedro, el libro aborda la vida de Albino Luciani, su estilo y su presencia en la literatura y el cine.

¿Cómo le marca el Véneto?

—Le marca muchísimo, primero porque casi no sale de allí en toda su vida. Hace solo unos viajes a África, Francia y Brasil, de donde en 1975 vuelve tocado por una trombosis en el ojo derecho, señal indudable de su mala salud. Recibe una formación tradicional muy sólida. Viene de una familia humilde, de padre migrante, y tiene un enorme afecto a la madre, que lo cría. Tiene dos pasiones: la lectura y el catecismo. Pasiones que le acompañarán siempre: como cura, como obispo y como Papa. Fue nombrado obispo en 1958, uno de los primeros

de Juan XXIII. Participa en todo el Concilio, que considera una gran escuela. Sin embargo, no reluce y presenta solo una intervención escrita. Nunca fue una figura de primera fila, y no es casual que elija el lema episcopal de san Carlos Borromeo: *Humilitas* (*Humildad*). Su actuación fue muy fiel al Concilio, en la línea de Pablo VI, de cumplirlo y aplicarlo, tratando de parar el carro a los tradicionalistas, pero también —y quizás mucho más— a los progresistas.

Pablo VI lo nombra patriarca de Venecia y lo crea cardenal. De esa sede habían salido Pío X y Juan XXIII, ¿por qué no entra en muchas quinielas?

—Eso se explica por el gran nivel medio del colegio cardenalicio, que contaba con figuras sobresalientes. Como el frente montiniano se dio cuenta del veto de la Curia a Giovanni Benelli, brazo derecho de Pablo VI, entonces candidateó a Luciani, o sea un cardenal residencial, no curial, fiel al Papa Montini, que superó las oposiciones. Pero no se calcularon su aislamiento de la Curia y su desconocimiento de Roma.

Con su nombre, ¿rompe la división entre conservadores y progresistas?

—Creo que el nombre venía preparado porque la división entre los seguidores de Juan XXIII y los de Pablo VI era muy fuerte: ya en 1965 Alberto Cavallari hablaba de «parroquias» contrapuestas, de uno y de otro. Este periodista, laico, hizo a Pablo VI la entrevista más bella que nunca se ha hecho a un Papa y conoció en Venecia a Luciani, de quien luego recordaría que habían hablado de la muerte... Y de la muerte Luciani habla en su homilía de Nochevieja de 1977, afirmando que los cristianos tenemos que pensar en la muerte. Cita a Shakespeare, agradece a Dios y dice: «Prometámosle hacer un buen uso del año 1978, que tal vez nos conceda por entero». Un misterioso presagio.

En su elección no hay coronación...

—La vía estaba marcada por Pablo VI, el último Papa coronado, que ofreció la triple tiara a los pobres en 1964.

En su muerte, el Vaticano no sale al paso y hay versiones contradictorias sobre quién lo encuentra, además de que no se hace autopsia...

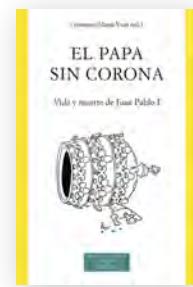
—La situación era muy difícil, pero la comunicación vaticana fracasó por completo y fue necesaria una intervención externa para aclarar lo sucedido: el libro *Como un ladrón en la noche* de John Cornwell, unos diez años después. Tampoco la autopsia habría bastado, pero habría sido un intento. No fue asesinado, pero

no se hizo nada para evitar el aislamiento del Papa y su muerte. El mismo Luciani subestimó su enfermedad.

La beatificación se suma a las canonizaciones de Pío X, Juan XXIII y Juan Pablo II y Pablo VI, y a Pío XII declarado venerable, ¿hemos tenido los mejores Papas o es un exceso?

—Las dos cosas. Es verdad que en el último par de siglos hemos tenido una serie de personajes muy notables en la sede romana. Pero tenían razón en tiempos del Concilio el teólogo Yves Congar, cuando apuntaba el riesgo de que el papa se glorifique a sí mismo, y Pablo VI, cuando señalaba con clarividencia el peligro de instrumentalización de estas canonizaciones. Sin embargo a Juan Pablo I no se le beatifica por Papa, sino que se reconoce que fue un cristiano de los pies a la cabeza. ●

WiFi
Entrevista ampliada
en alfayomega.es



El Papa sin corona. Vida y muerte de Juan Pablo I
Giovanni Maria Vian (ed.)
BAC, 2022
216 páginas, 18 €

José Luis Restán

«Queremos información atractiva, no frívola»

ENTREVISTA /
Encargado desde hace años de velar por la línea editorial de COPE, el veterano periodista y colaborador de Alfa y Omega acaba de ser nombrado presidente no ejecutivo del Grupo Ábside

Cristina Sánchez Aguilar
 Madrid

A las puertas de la jubilación le nombran presidente no ejecutivo del Grupo Ábside. ¿En qué consiste?

—El presidente tiene la función de representar la realidad de una empresa como la nuestra: hacer presente en el ámbito de la comunicación una mirada cristiana que nace de la experiencia de la Iglesia. En mi caso, esta presidencia tiene una peculiaridad: se me ha encargado continuar velando por la línea editorial. No soy ejecutivo, pero en esto sí.

¿Cómo se afronta el combate de mantener una marcada línea editorial en un grupo comunicativo de información generalista?

—La imagen del combate está bien, porque es una cosa que hay que luchar, no es automática. Nuestro deseo ha sido siempre que la doctrina social de la Iglesia (DSI) sea un punto de referencia desde el cual mirarlo todo. Pero esto no es mecánico; tenemos que estar embebidos —responsables y comunicadores— en esta mirada de la Iglesia, que, además, es dinámica. El transhumanismo, el cuidado de la casa común, la clonación... son cuestiones de las que hace 20 años no se hablaba.

Influirán también la formación y la personalidad de cada trabajador.

—Hay un trabajo de traducción; nosotros no repetimos la DSI como si fuesen cánones. Hacemos un trabajo radiofónico, televisivo o en el ámbito digital, presentando y valorando noticias, analizando, tomando posición, haciendo líneas editoriales... y tratamos de traducir esta mirada al lenguaje de los medios. Y eso conlleva riesgos. Además, no tratamos de fijar una posición inamovible. Por ejemplo, ¿cuántas líneas editoriales habremos hecho sobre las distintas leyes del aborto? Cientos, miles. Y en todas no decimos exactamente lo mismo. Sí como posición de fondo, pero tenemos que afrontar problemas nuevos y tenemos que dialogar con preguntas nuevas. Por otro lado, tenemos momentos de debate diarios para que todo esto se vaya filtrando en las personas que trabajan en el grupo, que son libres y que después asumen cada una el 80 %, el 50 %... El lugar donde se expresa objetivamente la posición de nuestro grupo

→ **El directorio** del Grupo Ábside en su despacho durante la entrevista con Alfa y Omega.

es en la línea editorial. Un comunicador puede ser muy influyente y estar en COPE, pero lo que él dice no es la posición de COPE, o no tiene por qué serlo. Muchas veces sí coincidirá, y lo lógico es que coincida, pero, en otras ocasiones, a lo mejor no lo hace.

¿El público ha entendido esto, o por ser «el medio de los obispos» hay determinadas exigencias?

—Hay mucha gente que sí lo ha ido comprendiendo, y también hay una comprensión que permanece, sobre todo cuando hay situaciones conflictivas, cosas que no se explican bien o intervenciones extemporáneas, porque por estos micrófonos y cámaras pasa gente de todo tipo, y eso es una riqueza y un bien que hay que preservar.

¿Este modelo es compatible con el negocio?

—Somos una empresa, y esa también fue una decisión que tomaron los obispos en su momento. Podían haber creado una fundación, una ONG. Existen modelos de ese tipo en Europa, pero, en el caso del Grupo Ábside, los obispos han optado por empresas que compiten en el mercado, por la audiencia; no da igual

tener un millón de oyentes que tres, porque queremos llegar a cuanta más gente mejor, y porque de la capacidad de llegar se deriva también la de facturar, y, por tanto, de sostener una plantilla de profesionales que hay que cuidar y acompañar en su proceso formativo. Sí es compatible, pero no sin combate. Tenemos que renunciar a ciertos anunciantes, por ejemplo, y eso significa una merma de recursos que asumimos con deportividad. Otro ejemplo es que tenemos un modo de gestionar las relaciones laborales que no siempre será perfecto, pero que intentamos vivir de acuerdo con la DSI. Hemos tenido situaciones críticas, por ejemplo con la COVID-19, donde se pidió a los trabajadores un sacrificio temporal, pero protegimos los puestos de trabajo.

¿Qué hay de la parte digital? ¿El clickbait influye para buscar lectores?

—Hemos experimentado la tentación de encontrar éxito fácil e inmediato, pero queremos hacer información atractiva que no se transforme en frivolidad. ●

WiFi
Entrevista ampliada
 en alfayomega.es



Alfa y Omega renueva sus firmas

R. Pinedo
 Madrid

Este curso, junto a los reportajes y entrevistas de la casa, Alfa y Omega refuerza sus firmas con el nuncio en Ucrania, Visvaldas Kulbokas; el catedrático Julio Martínez, SJ; el director general de la

Pablo VI, Jesús Avezaula, o la consultora del Sínodo María Luisa Berzosa, FI.

Avezaula se suma a «El análisis», donde siguen Juan Vicente Boo, María Teresa Compte y José Luis Restán. Y la periodista Elsa González comentará «La foto», igual que el editor de *Nuestro Tiem-*

po, Teo Peñarroja, y los ya habituales Guillermo Vila y Eva Fernández.

Por su parte, Kulbokas escribirá en «Iglesia allí», donde se mantiene el padre blanco en Argelia José María Cantal Rivas y se visitarán Irak y Haití de la mano de Valle Chías, RJM y Ameer

Jaje, OP, respectivamente. Y Berzosa abordará el proceso sinodal en «Iglesia aquí», donde continúa el sacerdote palentino Luis Ángel Roldán y se incorporan el director del Stella Maris de Castellón, Albert Arrufat, y el párroco madrileño Santos Urías.

En la parte cultural, a las páginas con nombre propio de Julio Llorente y Jesús Montiel se añaden —tras la muerte de García de Cortá-



↑ M. L. Berzosa.



↑ Jesús Avezaula.



↑ Julio Martínez.



↑ El nuncio.



R. PINEDO

Comienza la temporada

La información económica será la prioridad para las mañanas de Carlos Herrera en COPE. Un equipo de economistas dará respuestas a todas las cuestiones que surjan en torno a la incertidumbre que atraviesa nuestro país. Los programas deportivos tendrán la mirada puesta en las diversas competiciones de fútbol y la cadena continuará con su apuesta por la información religiosa. TRECE retransmitirá *El Partidazo* de COPE cada noche y la programación religiosa crecerá de la mano de Eméritos, donde se repasarán la vida de cardenales y obispos eméritos. Y *Ecclesia al Día* acercará cada mañana la actualidad religiosa.

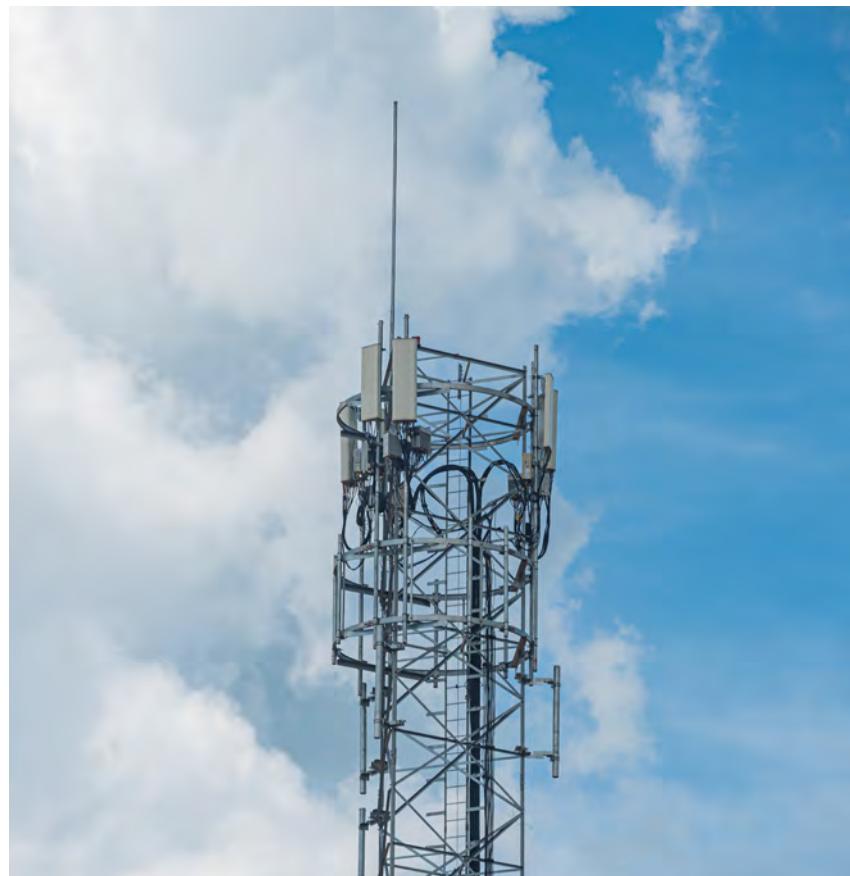
zar— las de Martínez y el sacerdote Carlos Pérez Laporta, que deja paso en libros a Ricardo Ruiz de la Serna. Con libros siguen Maica Rivera y Andrés Martínez, mientras que Iñaki Rozas ayudará a Isidro Catela con las series; Juan Orellana mantiene su cita con el cine, y Ana Robledano, con el arte.

Además, en «Fe y Vida», prosiguen el cardenal Osoro y Juan Antonio Ruiz Rodrigo. ●

MINUCIAS

Cada uno de nosotros emana ondas que son sentidas por los demás: nuestra influencia puede ser agradable o, por el contrario, causar una mala impresión

Somos antenas de radio



FREEPIK



JESÚS MONTIEL
Escritor

Hay personas magnéticas, por las que nos sentimos atraídos, que crean a su alrededor una suerte de campo gravitatorio que nos atrapa. Todos conocemos alguna. Personas en las que uno entra para descansar, como en una habitación aireada, con vistas al bosque. Parecidas a una farmacia o a un templo. Siempre me he preguntado por qué motivo estas personas, con el solo hecho de estar, crean esa influencia curativa. Cuál es la causa de su envidiable atractivo.

Un cartujo sostiene que somos como antenas de radio. Quiere decir que cada uno de nosotros emana ondas que son sentidas por los demás: nuestra influencia puede ser agradable o, por el contrario, causar una mala impresión. Es algo que todos hemos experimentado, alguna vez: alguien se nos acerca y percibimos qué cantidad de tempestad trae consigo. El doctor David R. Hawkins, pionero en el campo de la conciencia, dice que intuitivamente percibimos la diferencia entre una persona positiva y una negativa: «La energía de la madre Teresa era obviamente diferente de la de Adolf Hitler». Las personas elevadas, como Mahatma Gan-

dhí o san Francisco de Asís, «emiten la energía de la vida a todos los seres que las rodean. Atraen a los animales. Tienen tacto e influyen positivamente en la vida de todos aquellos con quienes entran en contacto». Esto explica por qué Teresa de Lisieux, por ejemplo, cautiva a tantas personas tan dispares o por qué siendo una enclaustrada acabó siendo nombrada patrona de las misiones. Por el contrario, hay personas que rezuman contradicción, oscurecen los lugares que visitan y nos inquietan con su sola presencia. Todos conocemos algún ejemplo. En *La casa de las miradas*, el poeta Daniele Mencarelli afirma que el mal es una enfermedad que contagia a todos, incluso a los que dicen que no lo sufren. Las personas irradiamos aquello que somos.

Esto, que podría parecer un cuento de hadas, empieza a confirmarlo la física cuántica. El experimento de la doble ranura ha demostrado que la realidad es modificada por quien la observa. Cuando los científicos disparan electrones a través de dos ranuras y los observan, no se producen dos líneas de impacto en la pantalla, sino muchas. Esto es debido a que el electrón, si se mira, se comporta como una partícula; mientras que se comporta como una onda si se le ignora. Nada es definitivo, todo está ocurriendo de manera creativa, en un océano de posibilidades. No hay una sola realidad porque la realidad la creamos a cada instante. Es decir, que nuestra vida interior tiene repercusiones cósmicas.

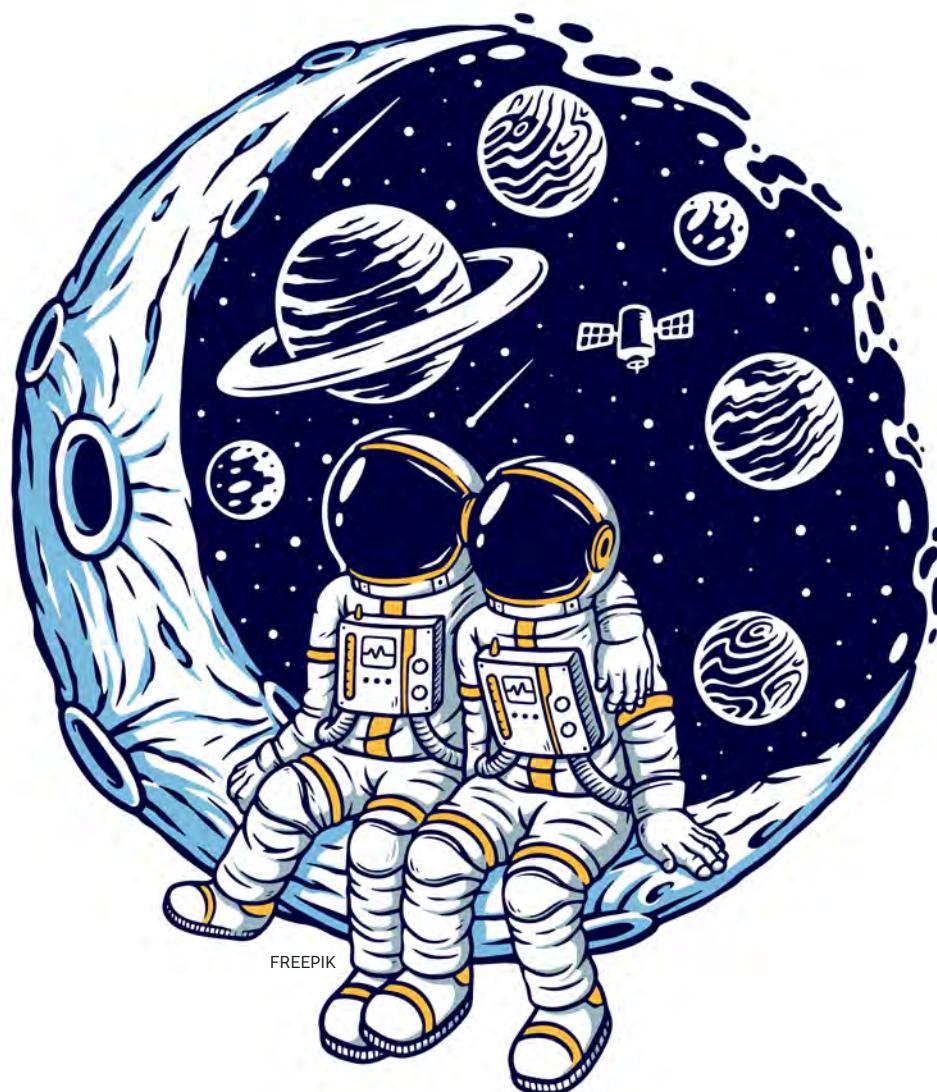
Los propios sentimientos y pensamientos, volviendo al doctor David R. Hawkins, tienen una consecuencia en las otras personas y afectan a nuestras relaciones, tanto si son verbalizados y expresados como si no. Nuestra situación interna influye en la biografía de los que nos rodean y cada gesto, por minúsculo que sea, crea ondas que se alejan de nosotros y acaban en otras vidas. Lo mismo sostiene Sophrony, un bendito del monte Athos: «De los estrechos límites de nuestra individualidad transferimos en espíritu cada uno de nuestros estados a toda la humanidad». Los monjes zen aconsejan dejar los zapatos alineados al entrar en casa, conscientes de que este gesto influirá en el resto de la jornada y en el estado de nuestro espíritu. Mucho más que concurriendo a una huelga o al comité de empresa, nuestra manera de estar a solas decide el destino de las cosas y contribuye a contrarrestar el infierno o a avivar sus llamaradas.

Escribe Christian Bobin: «El corazón, cuando existe, se ve de lejos: un monte Fuji en el pecho». ●

TRIBUNA

Con la misión Artemis 1, la humanidad regresará a la Luna. En mundo dividido y amenazado como el de hoy, este programa espacial es una apuesta que demuestra la capacidad de colaboración pacífica entre naciones libres, como respuesta a la confrontación y a la guerra

Volver a la Luna, un signo de paz



FREEPIK

JUAN MANUEL DÍAZ PARRONDO
Periodista especializado en exploración espacial

Desde primeras horas de la madrugada del pasado lunes 29 de agosto, miles de fanáticos de la exploración espacial fueron buscando un sitio para ver el lanzamiento de la misión Artemis 1, desde los diferentes puntos de observación a la orilla de la laguna Río Índio, que comunica la península de Florida, con Cabo Cañaveral, donde está el Centro Espacial Kennedy de la NASA.

Los lanzamientos atraen a un nutrido grupo de aficionados que llegan en familia, aparcen sus coches junto al lago, llevan neveras con comida

y refrescos, se instalan a esperar en sillas de playa, colocan trípodes con cámaras de fotos, y compiten entre ellos para ver quién sabe más sobre las misiones espaciales de la NASA. Aquella madrugada yo también estaba allí. Me instalé debajo del puente nuevo junto a Sonny y Toni Flint, una pareja de abuelos de 80 años que viven cerca y no se pierden un lanzamiento. «Yo incluso vi el accidente del Challenger en 1986. Fue muy triste, murió mucha gente», me cuenta Sonny subido en la parte de atrás de su enorme furgoneta Chevrolet.

Durante la noche se distinguía perfectamente, en la distancia, al otro lado del lago, la silueta del enorme edificio de ensamblaje del centro espacial y el inmenso cohete SLS de la misión Artemis 1, situado sobre la plataforma de lanzamiento 39B, iluminado con reflectores nocturnos que destellaban en las nubes.

La alarma que apareció el lunes 29 de agosto durante la cuenta atrás era

de las más temidas. La refrigeración del motor número tres no funcionó a plena capacidad, con el riesgo que supone un aparato demasiado caliente en la parte inferior de un tanque de 2,5 millones de litros de combustible líquido altamente inflamable. A las 8:21 horas de la mañana se canceló el lanzamiento.

Algo parecido sucedió el pasado sábado 3 de septiembre en el segundo intento fallido. Tendremos que esperar ahora, al menos, hasta octubre para que la NASA vuelva a intentarlo.

La expectación levantada por el lanzamiento del Artemis 1 está justificada. Se trata del primer cohete capaz de llevar seres humanos a la Luna que sale de la Tierra desde hace 45 años. Es además, el cohete más grande y más potente jamás construido. Y abre camino para el establecimiento de una base lunar permanente.

La gran diferencia con el programa Apolo del siglo pasado es que, esta vez, los responsables del programa Arte-

mis tienen previsto llegar a la Luna para quedarse. Se pretende construir una ciudad habitada permanente, similar a la estación espacial internacional, que sea el paso previo para hacer lo mismo en Marte.

Es una iniciativa que marca un antes y un después en la historia del ser humano en el planeta Tierra. Por vez primera, habrá seres humanos viviendo en otros astros. En las próximas décadas, nacerán y crecerán nuevas personas en esas nuevas colonias. Nuestra generación tiene la suerte de ver este amanecer de expansión planetaria.

Todo comenzará con el nuevo alzamiento, que contiene un potente mensaje de fraternidad. Parece una misión imposible, algo muy complicado a nivel técnico, pero la clave está en el esfuerzo conjunto de muchas personas, de muchos países, que, juntas, pueden convertir en posible lo imposible. Artemis nos enseña que podemos colaborar, con esfuerzo, y poner solución a las situaciones más complejas.

Se trata de cambiar la mirada sobre el papel de concordia que puede jugar la ciencia. Es un logro enorme que la humanidad haya conseguido desarrollar vacunas contra la COVID-19 en apenas dos años, que nos han ayudado a contener derrotar al virus en muchas partes del mundo.

La misión Artemis es algo parecido. En mundo dividido y amenazado como el de hoy, el programa Artemis es una apuesta que demuestra la capacidad de la colaboración pacífica entre naciones libres, como respuesta a la confrontación y a la guerra.

Artemis es promovido por una alianza entre las agencias espaciales de Estados Unidos, Canadá y Japón, y más 22 países de Europa, entre los que está España. 25 naciones que son todas democracias participativas que fomentan la exploración pacífica del espacio de forma pública y transparente, con el compromiso de socorrerse en caso de emergencia, y de compartir los descubrimientos espaciales con la comunidad científica.

Desde el espacio no se ven las fronteras ni se distinguen las distintas razas humanas que lo habitan, ni las ideologías que nos separan. Para un visitante alienígena, la Tierra es una unidad. No tiene sentido que ahora que vamos a expandirnos por el sistema solar, arrastremos nuestros prejuicios nacionales, raciales o culturales.

El programa Artemis, además de ampliar los horizontes del ser humano, es un ejemplo de colaboración con fines pacíficos, que debemos apoyar. ●

LIBROS

Los que llevamos el fuego



La carretera
Cormac McCarthy
Literatura
Random House,
2022
216 páginas,
17,95 €



MAICA RIVERA
@maica_rivera

Esta semana sale a la venta una nueva edición de *La carretera*, obra maestra de la literatura contemporánea. Es importante (re)leerla para ir haciendo músculo lector de cara a la estrella indiscutible de nuestro otoño: Cormac McCarthy. Hace 16 años de la publicación original de este título, la última obra de McCarthy que, en breve, dejará de serlo, porque la larga espera toca a su fin: el 10 de noviembre nos llegan no una, sino dos nuevas novelas del estadounidense, *El pasajero* y *Stella Maris*, relacionadas entre sí y, por tanto, reunidas en un solo volumen.

La carretera fue premio Pulitzer en 2007. Dos años después era llevada al cine por John Hillcoat. Tal vez por eso muchos lectores ponemos ya para siempre al protagonista la cara ajada de un Viggo Mortensen encapuchado, harapiento y exhausto. Se trata de una novela de ciencia ficción posapocalíptica que narra el viaje de un padre y su hijo a lo largo del vasto territorio norteamericano. A cada paso descubrimos el infierno de horrores que esconde el paisaje que atraviesan, calcinado por lo que debió de ser un holocausto nuclear. Los personajes dirigen sus castigados pies en dirección al sur, hacia el mar, aunque albergan pocas expectativas de que este siga siendo azul. Arrastran penosamente un carrito de exigüos víveres y utensilios, bajo lluvias de ceniza y latigazos de frío, derrumbamientos de árboles en cadena y el acecho de robos y emboscadas sin tregua. La dureza de las condiciones de vida sobre el terreno yermo ha desatado la barbarie entre los hombres, el hambre causa estragos y bandas de caníbales imponen su ley del terror más allá de todo juicio moral.

Sobre este mundo hostil y despiadado, en el que apenas quedan vestigios ni memoria alguna de civilización, el amor del padre por el hijo, al que protege sobre todas las cosas, se mantiene como ancla para la eternidad,

firme e indestructible. Sin embargo, no sabemos quién cuida más de quién, porque lo cierto es que el niño, último bastión de los valores humanos y espirituales, es la conciencia del padre, cuya integridad blinda sin descanso. Es él quien salva al progenitor a diario de sucumbir en los abismos de la desesperación y le recuerda lecciones bien aprendidas de su parte, como la obligación de cumplir todas las promesas hechas, incluso las ínfimas, porque si no, ¿cómo serías después capaz de cumplir las grandes? El niño es un ángel que resplandece en la negrura; así es capaz de verlo hasta el anciano más mezquino e ingrato a quien el pequeño socorre desinteresadamente en la cuneta poniendo en riesgo su propia supervivencia, sin dudar ni pensárselo dos veces. Cada vez más flaco, llega a ser casi translúcido según se va nos va revelando como criatura mística que preserva, en medio de la pesadilla infernal, la visión cristiana del prójimo como hermano. No concibe matar a ningún ser vivo bajo ningún pretexto, no soporta la idea de que su padre o él puedan convertirse en asesinos, ni siquiera con el argumento de la defensa propia. Porque nosotros, dice, repite, insiste, «somos los buenos». Porque nosotros, le corrobora a menudo el padre, somos portadores del fuego; y, al final le confiesa, en un suspiro o despedida, lo que los lectores ya sabíamos para entonces, que el fuego (no parece muy difícil pensar aquí en la identificación con el Espíritu Santo) es algo que no depende del encendedor ni de la pistola de bengalas, porque lo lleva el niño dentro.

El pequeño representa la bondad absoluta; es, tal vez, el único ser humano que cree en Dios con una fe inquebrantable a prueba de sufrimientos. Por eso, contra todo pronóstico, en el momento de mayor oscuridad, sabremos por él que aún queda esperanza sobre la Tierra. ●

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Gracias, vacaciones

JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ GALERA
Escritor y profesor

Disponer de vacaciones es —como una puesta de sol en verano, o como un gorrión que nos hurta la patata frita del aperitivo en la terraza— algo que agradecer. No a la empresa ni a las leyes. No a los clientes ni a la universidad o al colegio. No al mercado ni al capitalismo, ni a la lucha obrera. Porque no se trata de que debamos las vacaciones a alguien, o a una institución, o a una ideología o doctrina. Quizá, de niño, sí debía a alguien mis vacaciones: a mis padres y a mis abuelos. Pero ellos no eran una institución, ni lograban que yo disfrutara de dos o tres meses de vacaciones en la playa porque estuvieran obligados, o porque se lo hubieran puesto, a guisa de plan de negocio.

En este año tórrido, como de novela de Baroja ambientada en el Madrid miserable —ese Madrid polvoriento,

de navajas oxidadas, aguardiente seco, prostitutas tuberculosas—, y con ese buitre de la pobreza sobre nuestras cabezas, disfrutar de vacaciones es un don. Y el don nos lleva al agradecimiento.

Todo agradecimiento hondo solo requiere de una cosa: disfrutar del don recibido —sabiendo que no es merecido— y sonreír. También conlleva una responsabilidad, alguna manera de corresponder. Aunque no se trata de igualar guarismos en una cuenta de debe y haber.

Para disfrutar no se necesita subir el volumen. Ya lo decía Gene Hackman a Denzel Washington al comienzo de *Marea roja* (Tony Scott, 1995): «¡Bravo! Usted ha preferido disfrutar de este paisaje, en vez de estropear el momento soltando alguna ocurrencia». Algo

Ahora toca seguir descansando

Termina el tiempo vacacional y la sociedad recupera la prisa. Pero esta pequeña reflexión del padre Maximilien Le Fébure Du Bus, canónigo regular en la abadía de Lagrasse, nos viene a recordar dos cosas. La primera, que parar no es un alto en el camino para retomar la actividad con más fuerza y prisa. La segunda, que el descanso no es solo una concesión anual al cuerpo, sino que el reposo «es el fruto de un saber o de un arte» y no la ofensa al rendimiento y a la eficacia. Por eso, es un buen momento para defender «la cordura del ser frente a la locura del activismo» y la humildad que reconoce la limitación del cuerpo. Ya lo dijo Jesús en el Evangelio: «Venid a descansar un poco». C. S. A.



Elogio espiritual del descanso
Maximilien Le Fébure Du Bus
Ediciones Cristiandad, 2022
110 páginas, 9,90 €

Sentimiento como hoja de ruta

El pedagogo Gregorio Luri sostiene que el fracaso escolar —que revisar ahora que regresamos al cole— procede no tanto de los métodos «como del abandono del valor del conocimiento, que se sustituye por metodologías que tienen más que ver con el entretenimiento que con la vida intelectual», como asegura en una entrevista en el *Heraldo* al hilo de su libro *La mermelada sentimental*. Este volumen, que recoge varios artículos publicados en *The Objective*, pone sobre la mesa que la incontinencia afectiva de la sociedad nos hace creer que las cosas son más verdaderas cuando nos emocionan o nos hacen sentir. Y esta tendencia «lo pringa todo». También la educación. C. S. A.



La mermelada sentimental
Gregorio Luri
Encuentro, 2021
224 páginas, 19 €

de esto debe de haber en el consejo evangélico: «Si no sois como niños, no podréis entrar en el reino de los cielos». La Modernidad —de manera particular, la Ilustración— nos ha enseñado lo contrario, y por eso tratamos a Dios no como un pequeñuelo que es feliz comiendo una gominola de pesceta, sino como un hijo adulto y emancipado.

Pero las vacaciones no son un mero recreo. Ni siquiera un pasatiempo que nos sugiere que todo el año debiera transcurrir así. Las vacaciones tienen algo de retiro espiritual. Aunque acontezca un cierto enfriamiento de la piedad, e incluso supongan algún desiste placentero. En las vacaciones tenemos la oportunidad de vivir sin lo prescindible, de ensayar quién queremos ser de verdad. Y eso hay que agradecerlo. ●



DEAPLANETA

CINE / TRES MIL AÑOS ESPERÁNDOTE

Un cuento para adultos posmodernos



JUAN
ORELLANA
@joregut

Esta película del veterano director australiano George Miller (*Mad Max; Happy Feet; El aceite de la vida; Babe, un cerdito en la ciudad...*) es la adaptación de un relato de la autora británica A. S. Byatt, escrito en 1994 y titulado *The Djinn in the Nightingale's Eye*.

La protagonista es Alithea Binnie (Tilda Swinton), una profesora uni-

versitaria que ha dedicado su carrera investigadora a analizar los mitos y leyendas de las distintas culturas a lo largo de los tiempos, mitos que han dejado de tener sentido cuando la ciencia ha ido respondiendo a todas las cuestiones en las que se basaban. La profesora Binnie viaja a Estambul para participar en un congreso, y en esa ciudad empieza a sufrir alucinaciones: se le aparecen personajes fantásticos de fábulas orientales. Ella cree que su psicología le está pasando una mala jugada hasta que, limpiando una curiosa lámpara que ha adquirido en un bazar, se presenta ante sus ojos el mismísimo genio de la lámpara maravillosa (Idris

Elba). La fantasía deja paso a la realidad cuando el genio le pide a Alithea que le diga sus consabidos tres deseos y la profesora reconozca que hace mucho que ha dejado de desejar.

Este cuento para adultos es el retrato de una mujer herida por la vida, pero que en realidad es paradigma del hombre de nuestro tiempo. La película nos hace ver discretamente que una maternidad frustrada es el punto de giro biográfico de Alithea, que ha hecho de su vida una huida. Su matrimonio terminó en un pasado remoto, y ella en estos años ha vivido refugiada en su trabajo intelectual; vive sola, no quiere saber nada del amor y se ha instalado en una escéptica ataraxia. Por ello, cuando el genio le espeta en famoso «pide un deseo», ella se queda bloqueada y confiesa que no tiene nada que pedir. Pero a medida que el genio va contando su historia a través de los siglos, Alithea tendrá que ir reconociendo que no es cierto que no deseé nada.

Todo el discurso de la protagonista se plantea dentro de una dialéctica

← **Alithea Binnie**
(Tilda Swinton)
junto al genio de
la lámpara mara-
villosa, interpreta-
do por Idris Elba.

entre ciencia y mito. Pero en ambas subyace una idea muy positivista de la razón. Nos viene a decir que la ciencia ha desvelado el misterio humano, es decir, que ya no hay misterio. Pero a su vez, la propia protagonista reconoce la necesidad de dar espacio en nuestra vida a «lo maravilloso». Sin embargo, en la película no encontramos ni un pequeño lugar para un sentido religioso verdadero, con lo que se propone creer en genios y fábulas orientales antes que dar la oportunidad a un atisbo de trascendencia. Por ello, esta cinta es un interesante reflejo de nuestra posmodernidad: extravío de la razón en lo filosófico; soledad y miedo en lo personal. Aunque el filme afronta críticamente esto, lo cierto es que no ofrece una respuesta satisfactoria y cierra en falso el drama de Alithea.

En los aspectos técnicos la película es brillante, pero narrativamente resulta algo irregular. Su puesta en escena de cuento fantástico va vestida de una deslumbrante fotografía y cuenta con una excelente partitura de Junkie XL. También son magníficas las interpretaciones de Tilda Swinton e Idris Elba. Pero el resultado, ya ven, es agudulce. ●



Tres mil años esperándote
Director: George Miller
País: Australia
Año: 2022
Género: Drama
Público: +12 años

SERIES / PADRE BROWN

Un té con el padre Brown



IÑAKO
ROZAS

A los clásicos siempre hay que volver, no me cansaré de decirlo. Pues bien, si uno rebusca en Filmin, maestros en clásicos, se encuentra con la joya *Padre Brown*, personaje de Chesterton que es, por antonomasia, eso: un clásico.

Pulcra e impoluta. Esta serie donde un sacerdote se dedica en cuerpo y



↑ **El padre Brown** junto al resto de actores de la serie.

ella. Las comparaciones las carga el diablo y no hacen verdadera justicia. *Padre Brown* no es ni un *Se ha escrito un crimen* ni un *Poirot* ni nada así. No se parece a otras series del género policiaco o detectivesco más allá de la mera pertenencia a ese común denominador. A nuestro admirado padre Brown el crimen le interesa por cuanto variante, digamos, del pecado original, y lo que busca no es una condena penal del culpable —la horca por aquel entonces— sino la culpa ante Dios, la redención, el arrepentimiento, el perdón. No hay comparación posible, es un género —o subgénero, si prefieren— en sí mismo.

En fin, que les sugiero que vayan a sus cocinas, pongan el agua a calentar, metan la bolsita de té y se sirvan, ahora mismo, un episodio de *Padre Brown*. Y, si gustan, háganse con alguna de las ediciones de Chesterton, *Los relatos del padre Brown* o *El padre Brown al completo*, publicados por Acantilado o Valdemar, respectivamente, a modo de universo expandido. No se arrepentirán. ●

alma a sus feligreses y al misterio, al crimen, huele a la campiña y sociedad inglesa, a prados verdes, a paraguas, a coches bonitos y a tarde de domingo con mal tiempo, esa de estar en casa. Una serie que te deja con buena sensación, puede que no del todo feliz, pues alguien suele ser asesinado,

pero sí disfrutona —si se me permite la expresión—. Y es por eso que no es recomendable para todos los públicos, acostumbrados a las series del ahora, con tramas más complejas, quizás. Aunque eso, a mi modo de ver, la hace más atractiva aún. ¿No creen? No se asusten, tampoco, si leen críticas sobre

«Quiero comulgar porque Dios es parte de mi familia»



MARÍA MARTÍNEZ BERNAL

Con el nuevo curso, arranca la catequesis en las parroquias. Chenoa no se había planteado hacer la Comunión, pero ahora está encantada. María invita a todos a «aprender sobre Dios»

BUEN SUCESO



← **María** (primera por la derecha) con su catequista, Isabel, y sus compañeros.
↑ **Chenoa** en Buen Suceso, el día de su Primera Comunión, con Ainhoa.

PEQUEALFA

María Martínez López / @missymml
Madrid

Hace algo más de un año, Chenoa, de 10 años, vivió uno de los días más especiales de su vida: se bautizó y hizo la Primera Comunión en la parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso, de Madrid. Aunque iba a clase de Religión en su colegio, el Portugal, sabía que no la habían bautizado de pequeña y nunca se había planteado comulgar. No era la única niña de clase en esta situación. Y a su profesora de Religión, Mónica, le preocupaba.

Sobre todo, veía que con la pandemia, algunos niños se habían desconectado de sus parroquias. Otros no podían ir a catequesis porque sus padres trabajaban. También se encontraba con niños que no estaban bautizados. Quizá a sus padres les interesaba la fe, pero cuando eran pequeños no encontraron información sobre cómo hacerlo. O los padres no eran creyentes pero los niños querían dar Religión porque se habían encariñado con Mónica al conocerla en el patio.

La profesora habló con los sacerdotes de su parroquia y les ofreció preparar a estos niños de forma un poco diferente. Luego preguntó a sus alumnos si había alguno que quisiera bautizarse o hacer la Primera Comunión. «Nos dijo cómo es, cómo se prepara, y que es muy bo-

nito», cuenta Chenoa. A ella le gustó la idea.

El grupo que salió de ahí se llamó Narnia, porque en clase habían visto las películas de *Las crónicas de Narnia* y «nos encantaron», cuenta Chenoa. Para ser narnianos, lo primero que tuvieron que hacer fue hablar con sus padres y decirles que querían bautizarse y hacer la Comunión.

A los que les dieron permiso, Mónica los invitó a ir a los grupos de la parroquia. Si no podían los preparaba ella, siempre fuera de la clase: les daba cosas para leer en casa, y luego hablaba con ellos en algún rato del recreo o al terminar el colegio. A veces ella misma recogía a los niños para ir a la parroquia y los volvía a llevar a casa si sus padres no podían. Incluso les ha ayudado a buscar un vestido o un traje de Primera Comunión gratis si no podían comprarlo.

Así se ha creado una relación muy buena con los niños y sus familias. Una vez, la tía de uno de los niños se acercó a preguntarle «cómo puede hacer la comunión un adulto».

Una de las familias con las que tiene más trato es la de Chenoa y Ainhoa, su hermana pequeña, que también se bautizó con ella en mayo de 2021. Mónica fue su madrina. «Otro día hice la Comunión con mis amigos». Además de la alegría de esos dos días, «ahora siento que me puedo acercar más a Dios, me siento más realizada como persona». La relación con Mónica ha continuado, y este

Unas fichas diferentes

En la parroquia de Nuestra Señora del Buen Suceso y en la de San Juan Bautista, los niños se preparan para la Comunión con los materiales de la diócesis de Madrid, que empiezan con un primer curso de Despertar Religioso. Carlos, el párroco de San Juan Bautista, cuenta que al principio «costó un poco» porque son diferentes a cómo se hacía antes. Pero «los niños aprenden mejor».

A María le gustan mucho las fichas de los cuadernos, y también que «vienen códigos QR para ver una película, y, si es corta, la catequista nos la pone».

MARÍA MARTÍNEZ BERNAL

↑ **María** con sus cuadernos.

verano las niñas han pasado algunos días de vacaciones con ella. Ainhoa todavía se está preparando para comulgar por primera vez.

Dos años de cuenta atrás

También a María le quedan aún dos años. Tiene 8, y es de la parroquia de San Juan Bautista, también en Madrid. El curso pasado fue el primero que hizo catequesis. «Empecé porque me gustaba mucho el tema de Dios». Cuando «mi profesor de Religión y mis padres hablaban de Él», lo que más le llamaba la atención es que «Dios quiere a todas las personas por igual y su amor es infinito». Esta niña tiene muchas ganas de recibir a Jesús, porque «es parte de nuestra familia y le quiero mucho». De momento, cuando llega la hora de comulgar en Misa, ella se acerca al sacerdote con los brazos cruzados sobre el pecho para que le dé la bendición. «Así formas parte de la vida de Dios».

Pero lo que más le gusta a María son los días que toca oratorio. Entonces «vamos a la iglesia, a una sala donde hay sillas, y hablamos con Dios». Esa sala es una pequeña capilla con el sagrario y «una luz roja, que significa que Jesús está siempre ahí. Yo le digo que cuide mucho a mi familia». Ahora está deseando volver a catequesis. Va con dos compañeras del colegio. Y le gustaría invitar a los compañeros que no van, porque «ayuda mucho a aprender cosas sobre Dios y su vida».



FOTOS: COLEGIO TAJAMAR

← **Ruy** hace los deberes en el camerino del Teatro Real, antes de cantar junto a Los Secretos y los niños del Cambrils.

← **Los Secretos** con el coro del colegio Tajamar y el coro del colegio Cambrils, durante la gala +IN.

Ruy Martínez-Sellés

«Cantar es una forma de hablar con Jesús»

VOLVER A SER UN NIÑO



JOSÉ CALDERERO DE ALDECOA
@jcalderero

La de Ruy Martínez-Sellés —de 12 años— es una de las voces del coro del colegio Tajamar, conocido por el villancico que cada año interpreta durante la Navidad. El del año 2015 se tituló *Es de María* y utilizaba como base musical la canción *Ponte en la fila*, de Los Secretos, que terminaron yendo al colegio para conocer a los autores de la canción. El mítico grupo y la coral escolar, junto con un grupo de niños con síndrome de Down, incluso unieron sus voces en una gala solidaria.

Además de una canción de Los Secretos, *Volver a ser un niño* —título de esta nueva contraportada— es la versión profana del «quien no se haga como un niño no entrará en el cielo». Bien, pero ¿cómo son los niños?, ¿qué inquietudes tienen?, ¿cómo perciben el mundo?, ¿qué cambiarían de él? A lo largo de esta serie de entrevistas serán ellos mismos los que irán contestando a estas preguntas. No esperen grandes disquisiciones teológicas o rebuscados argumentos. Muchas respuestas son monosílabos. Y quizás tiene que ser así en un mundo donde sobran palabras y faltan hechos.

Volver a ser un niño aspira a quitarnos de los ojos esa pátina de prejuicios, complicaciones e ideologías que abundan en el mundo de los adultos para poder volver a mirar «con la inocencia más graciosa», como cantaba Enrique Urquijo en los primeros acordes del mítico tema.

¿Cómo acabaste en el coro del colegio?
—Siempre me ha gustado cantar. Es un momento en el que te sientes tú mismo. Y, además, me encantaban los villancicos del coro, así que quise unirme a ellos.

¿Le dedicas mucho tiempo?

—El año pasado ensayábamos los martes y los jueves, una hora cada día. Pero si tenemos algún concierto o alguna celebración importante, también aprovechábamos el recreo para practicar. Y, de vez en cuando, canto en casa, pero somos ocho hermanos y a veces me piden que me calle porque están estudiando.

¿Alguna celebración importante? ¿Por ejemplo?

—Pues solemos cantar en las primeras comuniones del colegio, en las confirmaciones, en el día en que se fundó el Opus Dei o en la procesión del Corpus.

¿Qué te parece que la gente se acerque a Jesús gracias a vuestras canciones?

—Me parece una experiencia muy bonita. Los ayudamos a ellos a rezar, y a nosotros mismos también.

¿Hablas con Jesús mientras cantas?

—Cantar es una forma de hablar con Jesús. Y cuando toca estar callados, pues aprovecho para hablar con Él de otra forma. En este tipo de celebracio-

nes, siempre me acuerdo de mi Primera Comunión. Fue uno de los días más importantes de mi vida, y me gusta poder ayudar a que también sea así para otros niños.

¿Cómo has vivido la oportunidad de poder cantar con un grupo famoso?

—Fue muy chulo. El concierto se celebró en el Teatro Real. Estuvimos practicando mucho tiempo. Cantamos *Pero a tu lado* y también teníamos preparada *Déjame* por si el público pedía un bis. Nos dijeron que lo habíamos hecho muy bien. Era un concierto solidario donde cantábamos, juntos, personas con discapacidad y personas sin discapacidad. Actuamos con los alumnos del colegio Cambrils, que es de niños que tienen síndrome de Down, y con Los Secretos.

¿Qué te pareció la experiencia de cantar con los chicos del Cambrils?

—Me pareció genial. Conocer a estos niños fue una cosa muy bonita, porque no suelo tener contacto con ellos. Son mucho más majos de lo que te esperas, y más divertidos. Son muy extrovertidos. Hablan mucho contigo, y lo pasamos muy bien. De hecho, luego grabamos uno de nuestros villancicos con ellos.

Jesús dice que «quien no se hace como un niño no entrará en el reino de los cielos». ¿Qué te gustaría cambiar de la sociedad?

—Algo que no me gusta es el tabaco. Veo que la gente lo consume mucho y pienso que puede dar problemas al cuerpo. Me gustaría que todos dejaran de fumar. Además, no me gusta respirar el humo cuando voy por la calle. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

20 jóvenes madrileños ponen cara al migrante

Integrantes de la pastoral juvenil de la parroquia Santa María Madre de Dios de Tres Cantos han conocido en Tarifa, La Línea de la Concepción, Melilla y Nador la «tragedia» de la migración

Begoña Aragoneses
Madrid

El salto a la valla de Melilla es solo el final de un periplo que, en ocasiones, ha durado años. Si en vez de saltar, se deciden a cruzar a nado, deben hacer una travesía de unas seis horas sorteando la playa de Melilla porque, si son detectados, son devueltos automáticamente; uno de cada dos no logra sobrevivir. Es frecuente que las corrientes marinas arrastren los cadáveres hacia las costas de Tarifa, en cuyo cementerio hay una fosa común para ellos. Hay quienes se suben a una patera. Costas que casi se tocan. Aunque si el trayecto se hace en modo contemplativo-orante, desde el ferri, se ve la inmensidad del mar.

Esto, entre otros muchos impactos, se lo han traído en el corazón un grupo de 20 jóvenes de la parroquia Santa María Madre de Dios de Tres Cantos tras una experiencia en contacto con la realidad de la migración durante el mes de agosto; 13 días de los que ocho han sido de voluntariado en el CETI de Melilla. Allí aún residen supervivientes del salto del pasado 24 de junio, en el que murieron, según las ONG, 37 personas. Chavales en su veintena, la mayoría de Sudán aunque también de Chad y Malí, que han acabado forjando lazos de amistad con los tricantinos.

Conecieron gracias al juego

Los primeros días les costaba hablar. Fue poco a poco, gracias a partidos de fútbol y baloncesto, o partidas de dominó y damas, o talleres, como se fueron abriendo. Hubo mucho dolor verbalizado. «Me explotó la mente —resume Cristina, de 21 años— cuando nos dijeron que éramos las primeras personas [al margen de los trabajadores del CETI] que les habíamos hecho sentir que estaban viviendo y no sobreviviendo». Pero «más allá de todo sufrimiento, también ha habido mucha felicidad y alegría» porque, se sorprende, «con rapidez y naturalidad» los migrantes «te acaban integrando como parte de su familia».

Y, entonces, los madrileños empezaron a verlo todo con ojos nuevos. Se habían situado ante una realidad de la



FOTOS: PARROQUIA SANTA MARÍA MADRE DE DIOS

que no conocían «la parte humana que hay detrás». También ante la «más espiritual: cómo se encaja a Dios dentro de todo esto». Cristina ha aprendido que «es muy importante escuchar a estas personas, pero también la pausa para asentar; al final del día paras y eres capaz de darte cuenta de que Dios está».

Esos ratos de oración fueron fundamentales en la experiencia. Lo explica José Manuel Aparicio, el párroco. Como la caminata en contemplación a lo largo de los diez kilómetros de la valla; el retiro ante el peñón de Gibraltar para elaborar una visión sobre las fronteras, las distintas culturas y el desarrollo histórico de los países; o la visita a la parroquia Santiago Apóstol de Nador, adonde acuden los migrantes católicos del monte Gurugú los domingos. Son varias horas andando, un esfuerzo que interpela a los chavales madrileños. «Y yo con pereza para ir a Misa...».

El objetivo de la experiencia, afirma Aparicio, era que los jóvenes pudieran

establecer un «vínculo entre la contemplación y la caridad». En el fondo, «esto es lo que dice el Papa en *Fratelli tutti*: desarrollar la conciencia samaritana». Que ante el dolor vean «si tienen entrañas de indiferencia o de compasión». Es imprescindible en las parroquias, subraya, el itinerario catequético y litúrgico, «pero, ¿y el itinerario en la caridad?».

En la oración última que hicieron en la playa de Melilla, los jóvenes se manifestaron con frases del tipo «yo no me puedo volver a quejar hasta que me muera» o «no sé qué puedo contar que no parezca una frivolidad al lado de esto». El sacerdote les recordó: «Has vivido la vida que te toca y todo eso es el paso de Dios por ella, pero es verdad que a veces nos creemos las estrellas del universo» y, ante eso, la vivencia de Melilla supone una «ruptura de un mundo de bienestar que pensaban que era universal». Como expresó uno de los chavales, «me parece tan inhumano... Me recuerda al Viernes Santo». ●

Agenda

JUEVES 8

12:00 horas. Fiesta de Zarzalejo. El obispo auxiliar Jesús Vidal preside una Misa en honor a la Virgen del Consuelo en San Pedro Apóstol (avenida de la Cruz Verde, 48).

19:00 horas. Fiesta de la patrona de Cuba. La basílica Hispanoamericana de la Merced (Edgar Neville, 23) acoge los actos litúrgicos en honor a la Virgen de la Caridad del Cobre. Tras el rosario hay Misa a las 20:00 horas y a las 21:00 horas se da a conocer el proyecto COBIJO, de apoyo a expatriados.

VIERNES 9

Inicio de curso. El Centro de Espiritualidad Santa María de Los Negrales (San Pedro Poveda, 2), en Alpedrete, acoge el encuentro de la Escuela Diocesana de Evangelizadores. Los trabajos concluyen el sábado 10, a las 18:00 horas, con una Misa presidida por el cardenal Osoro. Más información en escuelaevangelizadores.org.

19:30 horas. Fiesta de santa María de la Cabeza. La colegiata de San Isidro (Toledo, 37) acoge rosario seguido de Misa en honor a la mujer del patrón de Madrid. Se pueden venerar las reliquias y ganar la indulgencia plenaria por el año jubilar.

SÁBADO 10

11:00 horas. Oración por la creación. El Arzobispado de Madrid (Iglesia católica romana), la Iglesia ortodoxa rumana de España y Portugal y la Iglesia evangélica española celebran la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación en el Cerro de la Torrecilla, en la Casa de Campo.

DOMINGO 11

10:30 horas. Misa de TVE. La 2 emite la celebración desde Nuestra Señora de los Arroyos (Diez, s/n), en El Escorial. La preside el obispo auxiliar Jesús Vidal.

LUNES 12

Simposio sobre estética medieval. San Dámaso reúne a expertos para hablar de la belleza en el arte y la naturaleza. Más información en sandamaso.es.